

POPULAR FILM



REVISTA SEMANAL CINEMATOGRÁFICA
APARECE LOS JUEVES ● DE VENTA EN TODOS
LOS KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PARÍS, 134 ● BARCELONA
DIRECTOR: LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA



FRED Mc. MURRAY, CLAUDETTE
COLBERT Y RAY MILLAUD
en un primer plano de «El lirio
dorado», film Paramount que ve-
remos la temporada venidera.



Ayuntamiento de Madrid

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Narváez, 60

Año X :: Núm. 467

1 de agosto de 1935

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

Redacción y Administración:

Paris, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150 - 80159

BARCELONA

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbadá, 16, Barcelona: Ferraz, 21, Madrid: Mártires de Jaca, 20, Irún: Dr. Romagosa, 2, Valencia: Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francosa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

¿USTED OPINA...?

EL OMBLIGO DE BUDA

DESDE hace bastante largo tiempo tenía el proyecto de interrogar al amigo de que voy a hablar hoy, para continuar la encuesta prometida. Hasta ayer, domingo, no se me presentó la ocasión oportuna, y cúlpese a ello el retraso con que la continúo. Pero no os quejéis: con tiempo y paciencia todo se andará.

Mi amigo es digno de parar la atención en él. Es un muchacho muy simpático, aunque alguien sospecha que no anda bien de la cabeza. También se afirma que no es la constancia su punto fuerte. Será su punto flaco y es lo mismo, porque la versatilidad es el signo distintivo de nosotros, todos los grandes hombres, para separarnos del resto del vulgo. Una idea para cada minuto y un minuto para cada idea, es nuestro lema y nuestra bandera, nunca olvidado.

Además, he de señalar varios casos de constancia asombrosa advertidos en él. Ligado con grandes y coloridos lazos, como los que a veces se ponen las niñas en el pelo, al mundo cinematográfico, tiene en su haber la realización de dos películas, además de haber ayudado a la consecución de otra. En su deber, tiene unas cuantas docenas de films sin realizar, porque no se le ocurrió hacerlo.

Hablábamos de constancia, y constancia, y no poca, es no acordarse jamás del título de su primera película. Hoy afirmará muy serio que se titulaba «Viaje en avión», y mañana juraría por Dios y por su dama que se trata nada menos que de «La noche misteriosa», sin prejuzgar para nada el título que pasado mañana le asignará. Que no se acuerde de la primera no quiere decir que recuerde la segunda: no podría asegurar si se llama «El padre de la tierra» o «Zambra gitana»; eso sí no es su nombre auténtico «Tocando hierro» o acaso «Hace tiempo que me tienes frito» (o «que no llueve»). Y, por último, de la tercera hay quien asegura que, en vísperas de su estreno (hace cosa de dos años), y encargado de redactar los anuncios correspondientes, puso en cada uno de ellos un nombre hasta casi agotar el diccionario. En vista de eso, el público no acudió y la película se proyectó entre el loco entusiasmo de dos críticos y un acomodador. Nunca ha corrido en su vida mi amigo tanto peligro de ser asesinado con cierta violencia (por el capitalista).

No sólo en esta cuestión ha hecho gala de sus facultades. Su oficio es escritor y, sin embargo, es capaz (¡qué heroísmo!) de pasarse semanas, meses y hasta un par de años, si necesario fuera, sin coger la pluma. Esto lo consigue gracias a uno de esos impulsos de energética volición de que nos habla don Miguel de Unamuno en uno de sus ensayos «En torno al casticismo». Sin perjuicio de, cualquier vez, hacerse dos docenas de artículos de quince cuartillas cada uno en dos semanas, o una novela corta en veinticuatro horas.

Ahora le ha dado por la lectura de novelas policíacas y de aventuras. Lo único más o menos aceptable que yo sepa ha leído, es el «Café de Poirier». Lo demás: «Los seis perseguidos por el muerto», «El crimen del autobús», «Peligro», «El tesoro del pirata», «El amuleto fatal», «La dama negra», «El secreto del retrato», «La casa encantada», etc., etc. Algunas se las prestan sus hijos y otras no quiero decir quien se las dió. Su fuerza de voluntad es admirable. Lee y lee sin cesar, sin tomarse descanso de ninguna clase; las páginas desaparecen en su cerebro como los alimentos en el estómago de un oco que no se hubiera sentado a la mesa en tres meses y quince días.

Consecuencia fatal y lógica: Que sueña con aventuras y crímenes. Sus primeras palabras al despertarse son para preguntar: «¿Descubrió Blake al asesino?», mientras se duerme pensando en el gran rubí de Ceylán. Cuando pasea, observa detenidamente a todos los transeúntes, creyendo ver un criminal en cada pacífico ciudadano que toma tranquilamente el sol, y un detective disfrazado en cada guardia urbano y en cada cobrador de tranvía.

Ayer, aprovechando un paseo que dimos juntos por la calle del Hospital, Ramblas, Pelayo y Cortes, le fui interrogando sobre las cuestiones que me interesaban. Comencé políticamente interesándole por sus proyectos.

—¿Qué vas a hacer?

—Buscar una tasca donde el vino sea poco acuático. Soy el único para descubrir tales sitios. Tengo un olfato privilegiado para estas cosas. No sabré escribir, pero catar vinos...

—No te pregunto por eso. ¿Cuáles son tus proyectos para el porvenir?

—Hacerme detective. Desde hoy mismo. Mira: allí se ve caída una perla de un collar; sigamos el rastro.

—Será de alguna muchacha que se le habrá roto el collar de perlas falsas. (Esto ocurría cerca de la esquina de Viladomat.)

—No, no. Es algún ladrón de alta categoría que ha ido perdiendo su botín. ¡Allí hay otra perla! Sigamos, sigamos. Otra. Y más allá se ve la cuarta... Pero no hay más; hemos perdido el rastro.

—Bueno. Me alegro mucho.

—Nosotros habremos perdido el rastro, pero el ladrón ha perdido el collar.

—¿Quieres dejar en paz el collar? Concretando mi pregunta: dime tus proyectos literarios y cinematográficos.

—¡Ah! ¿Era por «eso» por lo que me preguntabas? Desde luego. Escribir una novela detectivesca. Los escritores que hay no tienen imaginación. No saben hacer y armar casos intrigantes, misteriosos y terroríficos como sería necesario. Yo sí. Luego de haberla escrito la llevaré a la pantalla. Superará a todas las obras de Conan Doyle, Edgar Wallace y de todos los considerados maestros del género, antiguos y modernos. Seré el autor predilecto de las grandes multitudes. Nadie como yo, con mi fantasía, para ponerlos los pelos de punta, para sorprenderlos e interesarlos...

Antes, como ya te dije, me convertiré en un gran detective. Así me limitará a relatar mis casos. Seré un detective científico. Estoy estudiando diversas cuestiones, entre ellas las geometrías no euclidianas.

Como yo confesara mi ignorancia sobre estas cuestiones, me las aclaró amablemente, haciendo que aprendiera algo nuevo:

—No sé si sabrás, aunque lo dudo, pues eres bastante cerrado, qué es lo que se llama postulado de Euclides en la Geometría.

Pues bien, ha habido gémetras que han tratado de convertir el postulado en teorema, demostrándolo por vías indirectas. Estos no me interesan de ningún modo. Me interesan los que discuten la certeza de dicho postulado... Gracias a los trabajos de Saccheri, Lambert, Legendre, Wolfgang Bolyai, Watcher y otros, se ha podido crear una geometría (mejor dicho, unas geometrías) que no cuentan para nada con él. Fueron fundadas por Gauss, Schweikart, Taurinus, Lobatschewski y Juan Bolyai; aunque su exponente máximo y más característico sea Riemann.

—¿Y qué vas a sacar de todo esto?

—¡Figúrate! Buscaré así nuevas direcciones al espacio, nuevos caminos y nuevos lugares. Hallaré de esta forma los incógnitos escondidos donde se ocultan los malhechores cuando parecen haber desaparecido de la existencia. Yo creo que ellos han estudiado estas materias pacientemente para ocultarse a las investigaciones policíacas. Pero yo les combatiré con sus mismas armas. ¡Serán míos!

—Lo creo. No me lo jures.

—Puedes creerlo sin inconveniente. Sobre todo, desde el momento en que me compre una pipa adecuada. Otra cosa que me compraré, para ponerme a tono con los tiempos nuevos que corren, será un automóvil, o quizá un avión. Ya hubiera comprado un auto si me hubiese decidido por alguna marca. Pero a todas las mareas les encuentro algún inconveniente. Tendré que decidirme por encargar me lo fabriquen especial, tal como yo lo quiero y necesito. Indudablemente me compraré un automóvil... o un Buda.

—Un Buda? Vamos, ya veo; la cuestión es comprar algo.

—Es que el ombligo de Buda me tiene intrigado hace tiempo.

—¿Qué secreto se oculta allí?

—Con seguridad algún tesoro fabuloso.

—¡Eureka! ¡Ya lo tengo!

—¿Qué tienes, el Buda, el auto o el principio llamado de Arquímedes?

—El título de mi novela: «El ombligo de Buda». ¿No te gusta?

—¡Bah! Sospecho que no ocurrirá nada al tocar el resorte que ocupa el centro de nuestro cuerpo. Cuando, en la novela de Sender, Star García aprieta el botón de Samar, se oye el pito de una locomotora. Algo por el estilo ocurrirá en tu novela: sonará un pito o cosa semejante.

Y viendo que era imposible encarrilarle por el camino que me interesaba, me despedí, dando la razón a los que creen en un alojamiento de los tornillos de mi amigo.

Por esta razón, mi artículo de hoy es poco cinematográfico, como corresponde a una encuesta cinematográfica que, por lo visto, va a versar sobre todas las cuestiones, menos sobre cinema.

Precisamente. ¡Ya es casualidad!

ALBERTO MAR

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

Noticiario



El film «Keystone Hotel» servirá de presentación a una serie de artistas de la época del cinema mudo que vuelven nuevamente a probar fortuna, tales como Marie Prevost, Ben Turpin, Chester Conklin, Hank Mann.

★ Se calcula que hay en Hollywood más de trescientos periodistas encargados únicamente de informar al mundo entero de las actividades de los estudios.

★ Seis escenaristas de los más reputados en la Meca del cinema trabajan en el «guión» del nuevo film de Harlod Lloyd «La Vía Láctea».

★ Maureen O'Sullivan y Franchot Tone, una de las más recientes parejas de la pantalla, protagonizarán «La locura de Manhattan».

★ Se calculan en más de ciento veinte millones las personas que han visto «La cucaracha» en el mundo entero.

★ La revista francesa «Cinéma» ha iniciado una suscripción en favor del niño Robert Lynen, inolvidable intérprete de «Peligro» y «El pequeño rey», que se halla enfermo y desamparado.

★ La Paramount posee un cuerpo de policía especial, encargado de la vigilancia de los estudios, compuesto por 72 individuos.

★ Margaret Sullivan y William Wyler acaban de regresar de su viaje de novios, que ha durado tres meses. La joven estrella ha tenido que ponerse inmediatamente al estudio del guión de «La rosa roja», adaptación de la novela de Stark Young, que ha obtenido considerable éxito.

★ «Las Cruzadas», el sexagésimo film de De Mille, está completamente terminado, pero no será entregado a las distribuidoras hasta el otoño.

★ Lewis Stone acaba de festejar su vigésimo aniversario de cinema. En su activo figuran más de cien «roles» importantes.

★ Más de quince mil nombres figuran inscritos en el General Casting Office, oficina a la cual se dirigen los estudios cuando precisan comparsas.

★ He aquí los proyectos de M. G. M. para la próxima temporada. Cuarenta y nueve films, entre los cuales hay: uno con Greta Garbo; dos con Clark Gable; dos con Jean Harlow; tres con Joan Crawford; tres con Lionel Barrymore; dos con Wallace Beery; uno con Norma Shearer; dos con Jeannette Mc. Donald; uno con Grace Moore; uno con William Powell, y dos con Robert Montgomery. Además 177 films cortos.

★ «Los tres mosqueteros» que acaba de terminar R. K. O., además de presentarnos al impetuoso galán checo Francis Lederer en el papel de Artagnan, veremos un Athos encarnado por Paul Lukas; Constanza Bonacieux será revivida por Heather Angel, y Aramis y Milady serán interpretados, respectivamente, por Onslow Stevens y la nueva vedette inglesa Margot Grahame.

★ Bebé Daniels volverá a la pantalla con el film «Ball of fire», secundada por Alice Faye y Jack Haley.

★ Gilbert Roland ha sido designado para el «rol» de Felipe en el film «Ramona» que la Fox vuelve a editar. La dirección corre a cargo de Eugène Forde.

La marcha ascendente del cinema inglés

«¿Adónde va la humanidad?»

HACE más de seis meses que la London Films dió comienzo al rodaje de esta película fantástica, basada en un argumento del conocido novelista y publicista inglés H. G. Wells. El director de escena, William Cameron Menzies, se ha ocupado con especial empeño de esta cinta y ha dado comienzo a la toma de fotografías de las escenas donde actúan los principales actores.

Aunque todavía no se ha dado a conocer la lista completa del personal que toma parte en esta película, se sabe, sin embargo, que sus artistas principales son: Leslie Banks, conocido por su actuación en «Sanders, el del río»; Raymond Massey, aplaudido actor teatral que ha tenido excelente desempeño en «La pimpla escarlata», y Ralph Richardson, que está representando con éxito uno de los principales papeles en el drama «Cornelius», de Priestley, en un teatro del West End de Londres.

La primera escena de «¿Adónde va la humanidad?» que se ha fotografiado, representa una callejuela del barrio londinense de Stepney, en Nochebuena. Los puestos de los vendedores ambulantes están iluminados con antorchas de gasolina, que hacen resaltar sobre las sombrías paredes los grandes carteles que anuncian la declaración de la guerra mundial, que convertirá todo en escombros, de entre los cuales habrá de surgir más tarde la nueva humanidad.

La multitud que aparece en esta escena es «auténtica»; Menzies la ha reclutado entre los vendedores ambulantes del East End londinense, y las vendedoras de pescado, verduleros, mozos de cordel, marineros y demás gente de pueblo que aparece en la película, actúan todos con sus ropas ordinarias y sin maquillaje alguno.

Mientras William Cameron Menzies hace filmar estas escenas, el técnico norteamericano Ned Mann, de Hollywood, se ocupa en fotografiar en otro escenario los distintos arreglos y artificios que darán apariencia fantástica a la película.

Para terminar, diremos que la London Films invertirá en esta obra cinematográfica más de 200.000 libras esterlinas.

«Mimí», con Douglas Fairbanks, hijo

La segunda cinta de este conocido actor estadounidense ha sido recientemente terminada. Se titula «Mimí» y los periodistas ya han podido presenciar en privado una exhibición de ello. Trabaja con Douglas Fairbanks, hijo, la primera actriz inglesa Gertrude Lawrence.

«Mimí» es una adaptación—bastante libre, por cierto—de la conocida obra de Henri Murger titulada «Scène de la vie de Bohème», a la cual se le ha agregado un discreto acompañamiento musical. En algunos de sus pasajes sentimentales se transcriben trozos de «Bohème», la popular obra de Puccini.

El director Paul Stein ha reproducido fielmente, en las primeras escenas, la vida de los estudiantes de Montmartre en los últimos años del siglo pasado; mas luego la obra pierde interés, disolviéndose en un mar de sentimentalismo.

Casa Sorribas ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE RÉGIMEN, especialmente para DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

LAURIA, 62 (Consejo de Ciento y Aragón).—Manso, 72 y Corribia, 17

enfermizo... Hay una escena que representa un baile en Venecia que, a pesar de su excelente fotografía, es cosa que ya se ha hecho muchas veces y que no llamará seguramente la atención del público.

Atracción que ejercen los estudios ingleses

Aunque es dudoso que la «colonia cinelandesa» de Los Angeles se traslade en masa a Inglaterra algún día, es evidente que la industria británica de la pantalla está avanzando a grandes pasos hacia la meta donde todavía domina Hollywood. Al mismo tiempo, se está «internacionalizando» rápidamente. A medida que crece el número de las cintas inglesas de «primer orden», los artistas californianos demuestran mayor interés en obtener contratos con las compañías productoras de Londres.

Samuel Goldwyn, el conocido empresario norteamericano, estuvo hace poco en Inglaterra y en esa oportunidad expresó su intención de dar comienzo al rodaje de películas en Londres antes de fin de año, manifestando que el costo de las cintas es mucho menor en las Islas Británicas que en los Estados Unidos. Si Goldwyn va a Inglaterra, seguramente traerá consigo un buen número de sus «estrellas» de ambos sexos.

Para dar una idea de la importancia que va adquiriendo el cinematógrafo inglés, mencionaremos algunos datos: Michael Balcon, empresario británico, ha contratado ya a Richard Dix, a Madge Evans, a Helen Vinson, a C. Aubrey Smith—el distinguido actor que tan buen desempeño tuvo en «Tres lanceros de Bengala»—y al veterano Noah Beery, para realizar varias películas inglesas por cuenta de la sociedad Gaumont-British. Richard Dix y Madge Evans tomarán parte en la cinta «El túnel», mientras que Helen Vinson y Noah Beery colaborarán con Conrad Veidt en «El rey de los condenados».

La última «adquisición» de la Gaumont-British es el actor norteamericano Walter Huston. Esta empresa piensa contratar a una veintena de artistas estadounidenses, entre los que son mejor pagados, para realizar una serie de películas en los estudios de Shepherds Bush. Walter Huston se ha alejado de Hollywood debido a ciertas diferencias de opinión habidas entre él y las compañías productoras californianas con respecto a los papeles que se le querían confiar.

Para obtener la mejor agua mineral de mesa:
Sales LITÍNICAS DALMAU

No hay actualmente casi ninguna empresa británica de cinematografía que no cuente con técnicos, directores o fotógrafos norteamericanos. Hay también en los estudios londinenses directores alemanes, como Paul Stein, Karl Grune y el doctor Czinner, todos ellos de sólida reputación. Además, cabe mencionar a varios artistas austríacos y alemanes que han adquirido prestigio en Inglaterra: Elisabeth Bergner, Conrad Veidt, Fritz Kortner, etc.

También de Francia van a Inglaterra artistas y técnicos del cinematógrafo. René Clair, el talentoso director de «El millón», se trasladará a la capital británica dentro de poco para dirigir una próxima película inglesa con Charles Laughton—que se ha lucido últimamente en el papel de Enrique VIII—como protagonista, por cuenta de la London Films, compañía que también filmará muy pronto una cinta con Maurice Chevalier. Ha llegado también de Francia la elegante actriz Simone Simon, que actúa actualmente en los escenarios londinenses, y que tomará parte en la película dramática «El lago de las damas», como protagonista.

Finalmente, el director húngaro Alexander Korda, que realizó varias obras maestras de la pantalla inglesa, ha contratado a su colega belga Jacques Feyder—quien ha pasado, hace ya algún tiempo, una larga temporada de estudio en Hollywood—para dirigir la próxima película inglesa en que tome parte Merle Oberón.

La película del jubileo real

«Cabalgata real» se titula la cinta—recientemente terminada—donde se han registrado los principales acontecimientos de los veinticinco años de reinado de Jorge V. Para poder finalizar la película antes de la iniciación de las fiestas del jubileo real hubo que emplear seis directores y un número considerable de artistas. Se han incluido en ella muchos trozos de escenas verdaderas, que fueron fotografiadas durante el cuarto de siglo transcurrido desde la coronación del rey Jorge en el trono británico; pero la mayoría de las escenas fueron tomadas en estudios cinematográficos.

Entre las partes más interesantes de «Cabalgata real», cabe citar la reconstrucción de la escena que representa la llegada del capitán Scott al Polo Sur, donde comprobó que ya el famoso explorador Amundsen había pasado por allí; la escena desarrollada en la Cámara de los Comunes el 3 de agosto de 1914, en cuya memorable sesión pronunció sir Edward Grey su célebre discurso sobre la iniciación de la Gran Guerra; numerosos episodios e incidentes ocurridos en el transcurso de los cuatro años y medio que duró la más terrible de todas las guerras; varias escenas donde actúan las sufragistas, encabezadas por mistres Pankhurst, la más famosa de todas, y muchos otros asuntos de no menor interés.

Una entrevista con sir Cedric Hardwicke

Hemos entrevistado a sir Cedric Hardwicke durante un descanso entre dos escenas de «Peg of Old Drury»—película que está realizando la British and Dominions—, y hablamos de David Garrick, su gran predecesor, a quien personifica en dicha cinta.

Sir Cedric está sumamente interesado por la parte que le toca desempeñar en la película, donde él debe aparecer encarnando a Garrick en varios de los papeles que antaño representó éste en forma admirable—y en esto estriba una de las mayores dificultades que tiene que vencer aquél—papeles entre los que cabe citar a los de Hamlet, Lear y Shylock.

«Estoy realizando—nos dice Hardwicke—una de las mayores «enormidades» que un actor puede verse obligado a afrontar: personifico nada menos que a un genio de la escena teatral, David Garrick, representando personajes del más genial de los autores que ha tenido el teatro de todos los tiempos: Shakespeare. Esto es algo mucho más difícil que personificar a un genio de la música, un violinista, por ejemplo, porque para esto no es necesario mostrar personalmente, con el violín la habilidad del representado en el manejo de este instrumento; o que personificar a un gran poeta, porque uno no tiene que «crear» nuevas poesías. Se puede representar al mismo Shakespeare, sin mayor dificultad, por igual motivo; pero encarnar a un actor célebre en sus insuperables personificaciones, eso es realmente terrible...»

Sir Cedric siempre se ha interesado por Garrick y ha hecho un profundo estudio de su vida y de su estilo de actor, a través de los más reputados críticos que han comentado sus admirables interpretaciones y han escrito importantes trabajos sobre él.

«Garrick—prosigue diciéndonos Hardwicke—fué el primero de los actores modernos. Su estilo, para la época en que actuó, resulta de una sobriedad casi increíble, y lo que más interesa desde nuestro punto de vista es que fué uno de los primeros actores que ensayaron con éxito el realismo de nuestro arte teatral moderno. En cambio, resulta entretenido leer lo que muchos críticos de su tiempo decían sobre su arte y su estilo, reprobándole detalles tan universalmente aceptados en la actualidad, como el beber «en realidad»—en vez de simular beber, tal como entonces se estilaba en las tablas—un vaso de vino o de otra bebida cualquiera.

«Garrick fué también el primer actor que adoptó el «moderno método de hablar» para las obras de Shakespeare. Antes se declamaban los versos con acentuadísimo ritmo, casi cantando. Él substituyó ese canto declamatorio por las frases naturalmente dichas.»

Como muchos otros actores teatrales que pasaron de las tablas a los estudios cinematográficos, sin Cedric estima que la falta de público durante la filmación de escenas en un estudio constituye una «bendición del cielo». Afirma que la «acción» que realizan los artistas cinematográficos es la única que admite la concentración completa de todas las facultades mentales. En cambio, en el teatro, el actor sólo da una parte de su atención—por grande que sea—al papel que está representando, porque en ningún momento puede librarse totalmente de la preocupación del auditorio.

S. R. J.

Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos

con las

Pilules Orientales

Bienhechoras y reconstituyentes, universalmente empleadas por las Señoras y las jovencitas que desean obtener, recobrar o conservar un pecho hermoso.

Desaparecen los hoyos en las carnes. Belleza, y firmeza del pecho. Tratamiento inofensivo a la salud, se sigue fácil y discretamente. Resultados duraderos. Evítense las imitaciones.

J. RATIÉ, Farmacéutico, 45, rue de l'Échiquier, París. El frasco con folleto, 9 pesetas. Depósito General para España: RAMON SALA, Calle París 174, Barcelona. — Venta en Madrid: Farmacias GAYOSO y BORRELL. — Barcelona: SEGALA, Vicente FERRER, Farmacia CRUZ, PUJOL y COLLELL, ALSINA. — Bilbao: BARANDIA. — Oviedo: Drogueiro CENAL. — Murcia: CENTRO FARMACEUTICO. — Albalade: MATARREDONA. — Santander: Perez del MOLINO. Y principales farmacias.

ACOTACIONES DE UN CINEASTA PANORAMA ESPAÑOL

EN el panorama cinematográfico nacional, suceden las cosas más raras y pintorescas del mundo. Como en el escenario de un teatro vanguardista, la decoración cambia a cada momento, ofreciendo los más violentos contrastes. Tan pronto aparece engalanado con los colores más nítidos y brillantes del iris, como envuelto en oscuros y tétricos grises. Y es que nosotros somos así, vamos de extremo a extremo sin encontrar jamás el justo término medio.

Cuando llegaron a nuestro país los primeros films americanos de ambiente español (según ellos) y dialogados en nuestro idioma (esto de nuestro idioma es un decir, pues no hay manera de definir la extraña jerga empleada por los actores de algunos de estos films), todas las plumas prestigiosas de la literatura cinematográfica protestaron del insólito hecho. Había sobrada razón para ello. Soportaríamos que aquellas extrañas pantomimas fuesen exhibidas en Norteamérica (ya que nuestro poder no alcanzaba hasta allí); pero traer a España en gruesos rollos de celuloide a los españoles vestidos mitad mejicano, mitad yanqui y bailando «peteneras», es la invasión más audaz que han conocido los tiempos.

Fueron centenares de artículos que llovieron durante muchos días sobre el paciente ciudadano español, que comentaba extrañadísimo el despiadado ataque.

«Pero, ¿por qué dicen esto?—exclamaba—. Yo comprendo que estos americanos nos visten de una manera bastante rara y también que nos hablan tan «a lo tango», que apenas si puede distinguirse dónde se desarrolla la acción, si en Carajicara o en San Serenif del Monte. Pero así y todo, más vale esto que nada, pues sea como sea, yo lo entiendo y lo prefiero a los dialogados en otros idiomas.»

El buen ciudadano tenía razón. El pueblo les dispensó una acogida entusiástica; las películas en español eran el gran alimento taquillero. El público quería entender lo que hablaban, y hasta le hizo gracia el humor de los yanquis haciendo españoladas.

Las productoras americanas, en vista del éxito obtenido, en vez de mejorar y aumentar la producción de los films de ambiente español, la descuidaron, substituyéndola con los indeseables dobles.

Aunque el público siguió demostrando su preferencia por todo lo hablado en español, aunque fuese por el procedimiento de los dobles, en la larga noche del cinema español (dormido desde el 1920) aparecieron pinceladas de plata. El panorama fué tornándose más luminoso, y otra vez las plumas encargadas de velar por nuestros fueros cinematográficos, lanzaron artículos y más artículos saludando al bello y magnífico amanecer de la producción nacional.

Volieron a rodar las enmohecidas manivelas para alborozo de unos cuantos y suplicio de nuestro paciente pueblo, que fué llevado al «ecran» sin el menor decoro. Fueron los directores españoles los autores de las españoladas más españoladas que el transparente celuloide ha registrado. Los españoles, con su nefasta obra cinemática, hicieron bueno el españolismo yanqui.

Nuevamente el panorama cinemático español resplandece en los albores de un nuevo amanecer. Pero por ahora parece que no habrá mutación; la decoración actual da la sensación de una cosa estable, definitiva. Los encargados de la conservación de este panorama risueño y prometedor, aseguran que será substituido, en un porvenir cercano ya, por otro mejor. Nosotros así lo deseamos. Nuestra naciente cinematografía tiene un porvenir envidiable. Si logramos producir films de contenido artístico y le imprimimos un estilo netamente español, el camino que nos llevará al triunfo está expedito. Y sobre todo, conseguiremos un panorama luminoso y estable.

C. DE LA R.

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RÁPIDOS RESULTADOS

Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo. CAJA PEQUEÑA, 4 Ptas. - CAJA GRANDE, 6 Ptas.

De venta en Periferias y Droguerías.

IDA LUPINO RELATA CÓMO LLEGÓ AL CINEMA

POR JUAN DE ESPAÑA

HOLLYWOOD es una ciudad maravillosa y única, en la que se puede pasar en unas horas, como por arte mágico, desde la sombra del anónimo, donde se fraguan la nada y el cero a la izquierda, a la zona deslumbrante de la «reclame».

Quien ayer no era nadie, puede ser hoy un astro o una «estrella» famosos, un director célebre, un productor de enorme crédito en el mundo de la banca y de las grandes finanzas. No existe un pueblo en el mundo que invierta en propaganda los millones de dólares que



Ida Lupino nos ofrece en esta serie de instantáneas algunos momentos de su alegre juventud, llena de gracia, simpatía y de belleza.



gasta esta ciudad, que no existe geográficamente más que como un barrio, una colonia, de Los Angeles. Pero como en ningún lugar de la tierra también, hay que aprovechar aquí la fama cuando llega. Porque suele ser fugaz, efímera. Muchos artistas que ayer mismo brillaron con luz que irradiaba a todo el planeta, son hoy seres oscuros, sin personalidad; sólo recuerdo de un nombre que acabará por borrar el tiempo con la facilidad con que borra la esponja los signos escritos con tiza sobre el encerado.

Los nombres se suceden con rapidez vertiginosa sobre el papel y sobre la pantalla cinematográfica. Unos nombres vienen a ocupar el puesto de los otros, los desalojan de sus posiciones en la vanguardia de la publicidad y del primer plano. Un nombre reciente, acabado de fabricar, es el de Ida Lupino. Poco se sabe aún de Ida que adquiera verdadero contorno biográfico y, sin embargo, Ida Lupino existe y «suena» en todos los altavoces de la propaganda periodística. Ida mismo va a contarnos, amablemente, a través de una charla, quién es.

—¿Que cómo he llegado al cine? Es muy difícil precisarlo. La mayoría de los artistas del lienzo tampoco podrían explicarlo satisfactoriamente. Al estudio cinematográfico me acercaron la ambición y la casualidad. Un día, sin saber cómo, me encontré dentro del «set», ante una cámara que me miraba de un modo terrible y pers-

picaz con su ojo de límpido cristal. Y no en el «set» de unos estudios cualquiera, sino en los de la Paramount. Le aseguro que aún estoy asustada.

—¿Pero quién la introdujo?

—Me dieron un empujoncito suave y me encontré dentro.

—¿Bromea usted, Ida?

—No bromeo, no. Es la verdad. Ni siquiera me apercibí quién fué la persona que me ayudó a entrar.

—¿Y de dónde venía usted, Ida?

—Pues... de la vida.

—Bien, ¿quiere usted concretar? Porque le advierto que le estoy haciendo una entrevista para una gran revista española.

—¡Ah!, no sabía... De todas formas es tal como se lo digo. Aunque comprendo que he de precisar mis recuerdos.

—De eso se trata.

—En ese caso anote usted lo que le iré diciendo.

Preparo mi block de notas, apoyo los puntos de la estilográfica sobre una de sus páginas y voy escribiendo:

—Verá usted, yo trabajaba en un teatro de Broadway. Era una de las «girls» más bonitas, según me dijeron muchas veces. ¿Cree usted que es así?

—Lo creo sin titubear, Ida.

—¿Entonces no me engañaron? Bueno, pues quedamos en que verdaderamente era yo una de las «girls» más bonitas de aquel teatro. Además, alababan la perfección de mi desnudo —porque nos exhibíamos casi desnudas, ¿eh?, sin ninguna trampa—y la agilidad y gracia de mis piernas cuando bailaba. Sin embargo, no ganaba más que otra «girl» cualquiera. Esta injusticia llegó a sublevarme tanto, que un día se lo dije al director artístico. Se sonrió, prometiéndome que en la próxima revista me daría un papel y que, naturalmente, me pagarían más que hasta entonces. Cumplió su palabra. Al principio estaba yo muy contenta, pero aquel salto en mi carrera me creó la enemistad de algunas de mis mejores compañeras. Yo no podía resistir aquellas alusiones molestas de que me hacían blanco. Creían que el director artístico y yo... En fin, que cumplido mi contrato decidí abandonar para siempre el teatro.

—¿Y fué entonces?...

—Sí, fué entonces cuando vine a Hollywood. Hacía tiempo que soñaba yo con ser artista de cine. ¿Dónde mejor podía encaminar mis pasos que a Hollywood? Vine y empecé la odisea de todas. De oficina en oficina y de estudio en estudio. Un día y otro. Como no lograra así mi propósito, cambié de procedimiento; en lugar de corretear durante mañana y tarde de una oficina de contratación a otra, me dediqué a tomar baños en la playa de Santa Mónica, haciendo alardes de buena nadadora, y por las noches me iba a los cabarets. Como conocía por la pantalla y por los retratos que publicaban las revistas a los galanes y actores más prestigiosos y de fama más sólida; les sonreía al cruzarme con ellos, coqueteaba; casi les obligaba a que me sacaran a bailar. No me falló ni uno, se lo aseguro. Los bailes los aprovechaba para explicarles cuáles eran mis deseos respecto al cine.

—¿Pero le dió resultado este procedimiento?

—Claro que sí.

—¿Y cómo lo sabe?

—Pues porque estoy segura de que fué uno de ellos quien me introdujo en el estudio de un empujoncito. Acaso fuese más de uno. El caso es que a mí me habían presentado lo menos diez veces a mister Lasky y que mister Lasky me había asegurado que tenía condiciones para la pantalla.

—¿No sería el mismo mister Lasky quien la empujó hacia el «set»?

—Mire usted es muy probable que fuese él mismo.

—¿Y ahora, Ida?...

—Ahora, a trabajar de firme y alcanzar el estrellato. Esta es toda mi ilusión.

Lector y, sobre todo, lectora: así es como Ida Lupino llegó al cinema. Si tiene usted vocación artística y se decide, ya conoce el procedimiento.

Hollywood, 1935.





Escena de indiscutible sabor clásico en el cinema cómico: las tartas que se arrojan al rostro.

ASÍ COMO SUENA, EL CINE ENTRA EN EL CLASICISMO

por AURELIO PEGO



Lewis Stone irá catalogado como centenario del cine...



Eleanor Boardman ...una de las estrellas de ayer que figurará en la «Biblioteca de Películas»...

llo verdadera sensación. No se trataba de unos cuadros más o menos animados, como eran las primitivas cintas; sino de una película de largo metraje con fondo, con forma y hasta con moral. Es verdad que entonces salía uno del cinematógrafo preguntando cuál era el oculista más cercano, porque las proyecciones vibraban como los grandes trasatlánticos en alta mar. Mas no se diga esto en descrédito de las películas de aquella época. Los incunables tampoco son ningún modelo de tipografía y, sin embargo, tienen un extraordinario valor clásico. «The Great Train Robbery» se llamaba aquella cinta que ahora pasa al archivo de obras clásicas en Estados Unidos. Era de una emoción tremenda. En ella se asaltaba un tren a toda marcha. Hoy, en el celuloide, se asalta un aeroplano y hasta la luna si es preciso sin que el espectador muestre mayor asombro. Entonces, cuando los trucos cinematográficos todavía eran de la exclusiva pertenencia de los prestidigitadores e ilusionistas, el asalto a un tren en marcha dejaba la boca abierta.

Yo me imagino al lector cortándome el entusiasmo y diciéndome por lo bajo: «¿Y a esa birria de un asalto a un tren en marcha es a lo que llaman en Norteamérica una película clásica? Esos tíos siempre serán unos vulgarotes.»

Poco a poco. ¿Le damos al cine cabida entre las artes o no se la damos? Todos los cineastas incluyen al cine entre las artes y hasta lo consideran un arte superior, porque tiene el movimiento de que carecen las otras artes. Pues bien, no hay arte sin emoción, y el asalto a un tren en marcha producía una emoción que le dejaba a uno sin aliento. Yo no me he quedado sin aliento en el Louvre ante la Venus de Milo, ¿y usted? Lo que tampoco quiere decir que

«The Great Train Robbery» sea superior a la famosa escultura. ¿Y se acuerda usted del «Gabinete del Dr. Gagliardi»? Que espeluznante parecía. Uno salía del cine acongojado, hecho un trapo. ¿Tampoco tiene mérito eso? La película del doctor Gagliardi estaba en su apogeo poco después de la guerra. Y, sin embargo, cuando volvemos la cabeza y la recordamos nos parece que ha sido proyectada hace ocho siglos.

De ahí que tengan razón que les sobra a los de la fundación Roockefeller, a que pertenece el Museo de Arte Moderno de Manhattan, donde habrá de incorporarse la Biblioteca de Películas, en afirmar que el clasicismo en el cine no necesita de siglos para reconocer su valor artístico.

Nadie dudará, a menos que sea un melón, del mérito excepcional de la película de Charlot «La quimera del oro». Una copia de la gran cinta del genial Chaplin pasa, desde luego, a la nueva Biblioteca de Películas, que equivale a darle el pasaporte para la posteridad. Bueno, pues «La quimera del oro» se estrenó en 1925, ayer como quien dice.

En el cine hay jalones, a modo de etapas del progreso, que se deben a dos condiciones complementarias del nuevo arte: el perfeccionamiento de la técnica y los nuevos aspectos del arte cinematográfico. Por ejemplo, «El cantor del jazz», que yo vi estrenar en París no era ni es una gran película, ¿pero en qué biblioteca de films puede dejar de figurar? Marca la iniciación del cine parlante. Es como la piedra que determina el kilómetro uno de una nueva carretera. En París, donde la gente se mantiene bastante ecuaníme en cuestiones de arte, «El cantor de jazz» producía sensación. Se puede decir que es una de las obras clásicas—en ese sentido modernísimo que lo clásico tiene en el cine del celuloide. Sin embargo, estoy hablando de ayer por la mañana. «The jazz singer» se estrenó en Nueva York en 1927.

La idea de los directores del Museo de Arte Moderno de Manhattan es conservar aquellas películas no sólo que tienen cierto valor artístico, sino que contribuyen a explicar el progreso del cine. Es decir, lo más representativo de cada una de las épocas de la cinematografía. Como un museo de pintura. Como un museo de armas. Que una de esas películas se proyecte y retrorayéndose a la época, se exclame como en presencia de un cuadro del Tintoretto: «Parece mentira que entonces estuvieran ya tan adelantados y tuvieran un dominio tan perfecto del arte que cultivaban».

Otro de los motivos que ha contribuido a la creación del museo o biblioteca de películas es la necesidad de textos para el estudio de la cinematografía. Hasta hoy el cine es espontaneidad, y los que lo cultivan les basta con poseer intuición cinematográfica. Es como el periodismo en España. No se enseña en ninguna parte. Se aprende leyendo periódicos y escribiendo para ellos. El cine se aprende viéndolo y haciéndolo.

Pero un arte tan serio como el cine no puede estar eternamente a la merced de la espontaneidad. Es el arte de más transcendencia que existe hoy. Afecta a la vida de los pueblos. Yo dudo, para poner un ejemplo, que en muchos países se usara tanto el jersey de no ser por la influencia de las películas yanquis. Y del mismo modo los pijamas de seda para señoras. No está muy lejano el futuro en que se establezcan escuelas de cinematografía y hasta fi-



Anita Page ...los biógrafos irán a buscarla al museo...

gure como curso especial en algunas universidades norteamericanas. Cada día hay más que aprender en el cine. Cada día se hace más difícil dominar cualquiera de sus aspectos con la vocación, la inclinación, la espontaneidad. El museo cinematográfico que ahora se asienta en Nueva York servirá para que se quemen las cejas estudiándolo los futuros ases de la cinematografía de mañana. A él recurrirán los críticos y los biógrafos con la misma autoridad con que para ciertas investigaciones históricas se menciona el Archivo de Indias. Con ese museo la cinematografía deja de ser un arte frívolo y pasa tranquilamente a colocarse

(Continúa en Informaciones)



La belleza del cutis se obtiene usando
Agua salicilica, vinagre y
CREMA GENOVÉ
jabón y polvos Nerolina



LILIAN HARVEY en "Invitación al vals"

PARA la mayor parte de los admiradores con que cuenta Lilian Harvey es esta artista de nacionalidad alemana. El error se debe a que su personalidad artística y su fama se produjeron y tomaron carácter internacional a base del impulso inicial que la prestó el cine alemán, en el que debutó y en el que consiguió los primeros laureos.

Lilian Harvey es inglesa, si bien nació en Alemania, de donde la sacó el oro norteamericano para hacer de ella una figura internacional.

No tratamos de biografiarla. Es sobradamente conocida de todos su vida y su obra; sus primeros pasos en el cine, su carrera brillante y su Via Crucis en Los Angeles. Tratamos de presentársela en un film que constituye, según la crítica, una de sus mejores actuaciones ante la cámara.

★ ★

Es el film «Invitación al vals», película cuya anécdota se basa en un instante arrancado del siglo XIX, en plena apoteosis napoleónica y vestido con la gracia que los ingleses saben dar a la película musical de entraña histórica.

★ ★

Inglaterra viene, de un tiempo a esta parte, lanzada a producciones de gran envergadura. El cine, que tuvo en sus comienzos en Albión una vida limitada y pobre, es



Una de las últimas fotos de Lilian Harvey, tal vez una de las artistas frívolas más exquisitas de cuantas Europa dió al cine internacional.

en la actualidad árbol frondoso, bajo el que se cobijan una serie de grandes productoras, cuya solvencia se ha afirmado rotundamente durante la última temporada.

Entre estas productoras a que hacemos referencia, una de las más acreditadas técnica, económica y artísticamente, es la B. I. P., entidad en cuyos estudios se ha filmado «Invitación al vals», cuyo principal tema musical es el vals de Weber del mismo título, conocido en el mundo entero por su inspiradísima melodía que popularizó el talento creador del gran compositor, con la elegancia de su trazado rítmico, lleno de melancólica dulzura, de suave gracia y de fina elegancia melódica.

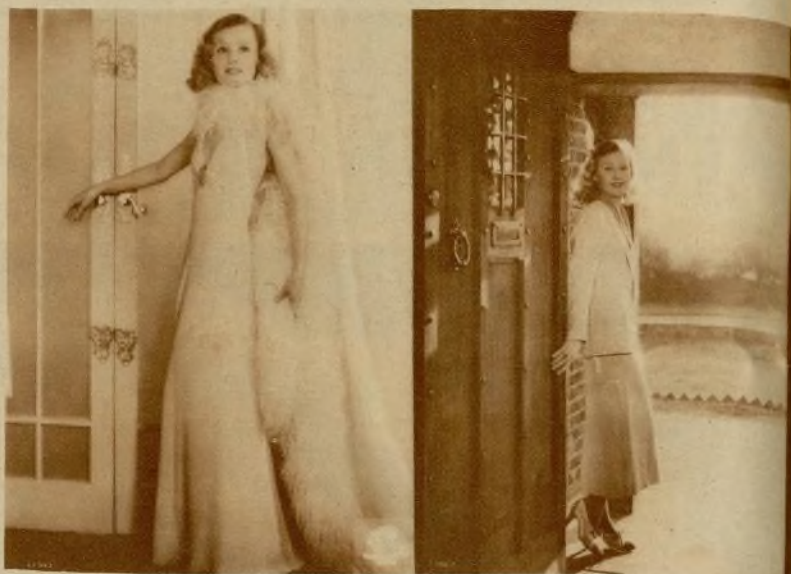
★ ★

«Invitación al vals» ha sido sacada de una obra de Eric Maschwitz y George Posford, que la B. I. P. ha considerado como ideal para la primera película sonora inglesa de Lilian Harvey. Desde hace algunas semanas esta artista está a las órdenes del director Paul Merzbach y acompañada en dicha filmación por un elenco compuesto de los más destacados artistas, cuales son: Carlos Esmond, Harold Warrender, Ricardo Bird, Esme Percy, Paul Graetz, Petrie y Antonio Dolin.

En esta película, destinada a ser uno de los mayores éxitos de la próxima temporada, se incluye la famosa composición de Weber «Invitación al vals». Las escenas de los «ballets» han sido arregladas por Antonio Dolin, quien los ejecuta acompañado de Lilian Harvey en las escenas que representan una función ordenada por Napoleón.

★ ★

La famosa artista triunfadora en «El Congreso se divierte», dice de «Invitación al vals» que es un bello romance con una música encantadora, por lo que está segura de que



en ella alcanzará un triunfo superior a toda su producción anterior.

★ ★

El diálogo de esta película es verdaderamente ingenioso. La música, en parte de Weber, proporciona al film un fondo agradable y cuenta además con múltiples escenas ágiles, felices y divertidísimas.

★ ★

Lilian Harvey desempeña el papel de Jenny y Carlos Esmond, el apuesto oficial conocido de nuestro público por su «rol» importante en la película «Al llegar la primavera», también de la B. I. P., interpreta el papel de Max. Harold Warrender desempeña el papel del duque de Wurtemberg. El «rol» de Napoleón corre a cargo, por cierto muy acertadamente interpretado, de Esme Percy.

★ ★

Estos son todos los detalles que podemos hoy ofrecer a nuestros lectores sobre esta película, cuyo estreno ha constituido un triunfo ruidoso para la gentil estrella europea que ha sabido vencer la resistencia de los yanquis a su arte ligero y atrayente, ya que, después de la hosquedad con que se la recibió en la pantalla norteamericana, retornó a Europa para realizar varios interesantísimos films—entre ellos este—y hoy vuelve a Norteamérica con un gran contrato que le ha firmado Columbia para una serie de películas, en las que actuará como protagonista indiscutible.

★ ★

Las fotos que ilustran esta página son instantáneas de «Invitación al vals», que pueden servir de elemento de juicio al lector, sobre todo de lo que se refiere a la actuación de Lilian en esta su primera película para la B. I. P.

★ ★

«Invitación al vals» nos será presentada por Cifesa en la próxima temporada, que la anuncia en sus publicaciones dirigidas al empresario español como uno de los grandes films de su programa. Si se ajusta a la realidad de la crítica que de ella conocemos, se trata, en verdad, de una verdadera creación de Lilian, y tal vez su mejor película.

APICE



La encantadora Lilian baila en «Invitación al vals», película B. I. P., dirigida por Merzbach, que nos será presentada por Cifesa la próxima temporada.



La belleza y la gracia de Lilian se acusan en este medio perfil, arrancado a una de las más interesantes escenas de «Invitación al vals».



Purpose». De regreso a los Estados Unidos, filmó «Bajo el frac», «En el Viejo Arizona», «El mundo al revés», «Proceso complicado», «Louis Beretti», etc., etc.

Posee una casa de puro estilo español, amueblada con muebles comprados expresamente en España por su esposa mistress Lowe. Su casa es un verdadero museo de objetos de arte.

Edmund Lowe es, a pesar de las caracterizaciones que en general le son confiadas, un hombre distinguido, de finos modales y vasta cultura. Amante de la música y las bellas artes. Irreprochable en el vestir y de una gran verbosidad en su conversación, siempre interesante, abordando en general temas elevados.

* * * *

He aquí una curiosa anécdota de la vida de Edmund Lowe, a la cual él no quiere referirse nunca, porque dejó un amargo sabor en sus recuerdos.

Edmund Lowe fué en un tiempo viajero impenitente, y en cierta ocasión visitó el Japón milenario y misterioso. Quería conocer sus viejas costumbres, su acendrado misticismo, su concepto heroico de todos los valores morales... Y allá fué.

A los pocos días de llegar a Tokio, en donde las películas yanquis habían popularizado su figura y su nombre, era tal la curiosidad que inspiraba, que de todas las partes le llegaban invitaciones para que asistiese a fiestas íntimas o a fiestas dadas en su honor por aristocráticas familias del imperio.

No asistió a ninguna. Una amable excusa obvió estas demostraciones de afecto. Pero un día conoció en la embajada de su país a una deliciosa japonesita, viuda de un almirante nipón. Había en sus ojos, de cándidos reflejos, una luz tan radiante y un gesto tan suave en su primer saludo y un encanto tan dulce en su actitud, que no pudo Lowe dejar de sentir el influjo de tantas gracias juntas.

Según cuentan amigos de Edmund, la viuda aristócrata del Japón hermético, cuya viudedad no había sido manchada con una sombra, fué durante un tiempo perseguida por la maldecencia de la ciudad, que concedora del amor que la unía a Lowe y de la victoria de su pasión sobre los prejuicios de raza y de estirpe, la llenó de censuras y de lodo.

Fueron días de absoluta revelación.

—Sin haberte conocido no hubiese tenido valor mi existencia—le dijo a Lowe un día la enamorada japonesita—. Y sin estar unida a ti no vale la pena de vivir...

Efectivamente, cuando pasado un tiempo hubo de retornar a Nueva York, la japonesita le fué a despedir con una sonrisa muy blanca y muy triste.

—Volveré—le dijo Lowe internecido.

—No volverás—contestó la exótica enamorada.

Efectivamente, Lowe no volvió. Cuando llegó a Nueva York se encontró con una carta de ella. Era la última carta escrita por aquella mujer enamorada momentos antes de huir de la vida.

Apenas el buque en que Edmund Lowe partía de la gran isla desapareció en el horizonte, la deliciosa mujercita que había ascendido a lo más alto de la costa, se lanzó por el acantilado al mar. Jugaron las olas con su cuerpo un instante... luego desapareció para siempre...

Edmund Lowe lloró al saberlo... ¿Estaba enamorado?... No... Pero era tan buena...



FIGURAS DEL CINEMA VANQUI

EDMUND LOWE



Dos instantáneas del Edmund Lowe de hoy, un tanto cansado y un poco menos joven que ayer.

EDMUND LOWE nació en San José, California, el día 3 de marzo de 1892. Desde muy joven demostró especiales condiciones para el estudio, graduándose a la edad de 18 años en la Escuela de Artes, caso único en los anales del Colegio. — Hizo su debut como actor en Los Angeles con la obra «The Brat». Después se trasladó a Nueva York, permaneciendo seis años en Broadway. Los éxitos obtenidos en esta temporada le abrieron las puertas del cine, por las que al fin entró, actuando con Dorothy Dalton en «Vive la France». — Sucedióse a continuación sus actuaciones en «La barrera de un beso» y «Ojos de juventud», con Clara Kimball Young. Todas estas películas fueron popularizando su nombre y extendiendo su fama, hasta que llegó la titulada «El tonto», de la Fox Film, que le consagró como actor consumado; viniendo más tarde «El precio de la gloria», en la cual compartió las glorias de un triunfo universal con Víctor McLaglen y Dolores del Río. Aprovechando unas vacaciones fué a Inglaterra, e interpretó la película «One Increasing

El Edmund Lowe de aquella época en que interpretó «La Barrera de un beso» y «Ojos de Juventud»

Ayuntamiento de Madrid



FILMS A TODO COLOR

Cuando un autor emprenda en tiempos remotos la tarea de escribir una «Historia del Cinema», hallará en su camino dos fechas que, a siete años de distancia una de otra, habrán dejado sobre su sujeto una huella imborrable. La primera, 1927, marcó el advenimiento del cinema parlante,

hechas en Hollywood no dejan ya lugar a dudas en lo referente al éxito del cinema en technicolor.

A decir verdad, desde la presentación de «La cucaracha» los técnicos comprendieron que las mayores dificultades del film en color habían sido ya resueltas, y que tan sólo algunas ligeras modificaciones de detalle eran necesarias para que el procedimiento estuviera completamente «au point».

El éxito que obtuvo este pequeño film de dos rollos, era una

sus condiscípulos emprendió la árdua labor de perfeccionar el cinema en colores. Durante ocho años trabajaron encarnizadamente para elaborar el procedimiento. Después de haberlo sometido a toda clase de pruebas y de juzgarlo suficientemente perfeccionado para poder tentar un primer ensayo comercial, rodaron «La venganza del mar», un melodrama que obtuvo éxito como curiosidad.

Cuando el sonido hizo su aparición en 1927, algunos productores entusiastas se imaginaron que había también llegado la hora del color. El Te-

nocido, colaborador en teatros de vanguardia y metteur en scène de los espectáculos revolucionarios de Jhon Reed y de ensayos de Eugene O'Neill. A él se deben los proyectos de colorido para los decorados de «La cucaracha» y «Becky Sharp».

En 1932 el doctor Kalmus descubrió otro nuevo procedimiento: la tricromía, en el cual un prisma reflejaba la luz sobre tres negativos (rojo, azul y amarillo) y permitía registrar con toda fidelidad los distintos colores del espectro solar.

POR JEAN
DESJARDINS

“LA FERIA DE LA VANIDAD” (BECKY SHARP)



ductora de «Becky Sharp».

La Pioneer es una de las compañías dedicadas a la producción de films cuya fundación es más curiosa. Su organización data de unos diez años, cuando Meriam C. Cooper, un producteur de la R. K. O., convencido del porvenir del film en colores se asoció con los jóvenes millonarios Jhon Hay Whitney y su primo Cornelius Vanderbilt Whitney. La fortuna de los Whitney, una de las más importantes de los Estados Unidos, procedía de sus actividades en las industrias de la aviación y también de las carreras de caballos.

El primer film de esta compañía fué, como sabemos, «La cucaracha». Alentados por el éxito, decidieron producir un gran film en colores. Las exigencias de la «Legion of Decency» y la corriente actual hacia los asuntos de época (Dickens, Louise May Alcott) hicieron que la elección se inclinase por la obra de Thackeray «La feria de las vanidades».

Se escogió un director: Lowell Sherman; una vedette: Miriam Hopkins. Y empezó inmediatamente el trabajo. Hace de esto poco más de un año. Y cuando el film sea presentado habrá pasado por un sin fin de tropiezos. Esta producción, en efecto, fué una de las más desgraciadas.

Primero la muerte de Lowell Sherman, que sobrevino cuando se había rodado aproximadamente la tercera parte del film. Rouben Mamoulian, su sucesor, volvió a empezar de nuevo el film, sin aprovechar nada de lo que su antecesor había hecho.

Después Miriam Hopkins enfermó en el mismo estudio durante el rodaje de una escena y tuvo que ser trasladada al hospital, víctima de una neumonía. Más tarde, cerca de dos mil metros de negativo se incendiaron en un aparato de proyección, y fueron precisas dos semanas de trabajo para rehacer el montaje. Por fin, la banda sonora resultó bastante defectuosa, y fué necesario registrarla de nuevo con el sistema R. C. A.

En suma, que la única parte del film que no sufrió ningún contratiempo fué el color, es decir, todo lo contrario de lo que todos esperaban.

Como el libro de Thackeray ha sido ya llevado a la pantalla cuatro veces, su título ha debido cambiarse, de aquí su primitiva denominación «Becky Sharp», el nombre de la heroína.

«Becky Sharp», el film que aporta la revolución del color a los dominios del cinema, ha encontrado en los que han podido admirarlo la acogida más entusiasta. Los críticos cinematográficos, los técnicos, han elogiado la perfección y la exactitud del colorido. En el curso de una conversación con Robert Edmond Jones, el gran artista que se ha encargado de todo lo referente a los efectos de color en la cinta, ha tenido a bien darnos una serie de comentarios personales sobre la llegada de esta innovación al cinema.



Frances Dee, Colin Tapley y G. P. Huntley, en una escena interesantísima de «Becky Sharp».

con «El cantor de jazz», interpretado por Al Jolson.

La segunda, 1935, sirve para introducir el colorido en el cinema, siendo «La feria de las vanidades» («Becky Sharp»), interpretada por Miriam Hopkins y dirigida por Mamoulian, el primer signo latente de esta evolución.

Pues esta vez, podemos decirlo sin temor a equivocarnos, el color viene al cinema para quedarse, no para representar un ensayo más o menos logrado. Numerosas han sido las tentativas hechas para poder abandonar definitivamente el tradicional film en blanco y negro, e igualmente habrán sido numerosos los fracasos y las pequeñas victorias. Pero las últimas demostraciones

netas indicación de que el público gustaba de la novedad y de que en breve exigiría algo de más envergadura.

Uno de los factores más decisivos para los americanos fueron las recordaciones conseguidas con este film, que batió todos los records anteriores, incluso de producciones tres veces más caras de coste.

La Sociedad Technicolor, cuyo nombre está estrechamente vinculado a la historia del color en el cinema, ha vivido siempre de una manera bastante aventurera. Fué formada en 1914 por un graduado del Instituto de Tecnología del Estado de Massachusetts, el doctor Herbert Thomas Kalmus, quien con algunos de

nicolor era cada vez más solicitado y numerosos films fueron realizados con este procedimiento. Pero pronto se apercibieron las productoras que el color no había llegado todavía a la perfección. Mas este corto periodo de pasajera prosperidad tuvo para el Technicolor una importancia capital. El dinero que reportó esta época permitió a los experimentadores pulsar más a fondo las modificaciones y financiarlas con largueza.

Los resultados de esta búsqueda fueron anunciados públicamente unas semanas por el primer hombre que ha llevado en Hollywood el título de «director de colorido», función que está llamada a tomar puesto preminente entre los altos grados de la jerarquía técnica del cinema. Robert Edmond Jones es su nombre. Se trata de un decorador neoyorquino muy co-

Miriam Hopkins y Alan Mowbray son los protagonistas de esta apasionada y romántica escena de «La feria de la Vanidad» (Becky Sharp) primer film a todo color, que nos presentará Radio Films, y que viene precedido de altísima fama.

No obstante, a pesar de su perfección, este procedimiento no tuvo gran éxito entre los productores, que ya anteriores pruebas poco afortunadas habían hecho excesivamente recelosos. La sola persona que quiso escuchar al doctor Kalmus fué Walt Disney, el creador de Mickey, que empleó el procedimiento en sus «Silly Simphonies». El éxito incontestable de estos films fué la causa principal de la fundación de la Pioneer Pictures, pro-

—La llegada definitiva del color en los films, es algo tan nuevo, tan extraño y tan maravilloso, que difícilmente encuentro palabras para calificarlo; sólo un poeta podría hacer los honores a tal suceso. Su llegada quiere decir que cada pantalla, en cada cinema del mundo entero, va a vivir en adelante una nueva vida, todavía más de maravilla. Quiere decir que podremos ver el maravilloso color de los cabellos de Ann Harding, el color estallante de Jeannette Mc. Donald, la luminosidad pálida de Greta Garbo, los bellísimos ojos de Claudette Colbert. Quiere decir que vuestras

(Continúa en Informaciones)

ACOTACIONES DE UN CINEASTA

CINEMA AMATEUR

«Laie Barcino», de E. Ferrer.



«Festa Major», de E. Ferrer.

cinema bastara con visitar los estudios o permanecer en ellos determinado tiempo. No, en los estudios no se va a aprender, se va a trabajar, a producir; confundir un estudio de cinema con una Academia es un error lamentable.

Por eso, ya que el estado español no se preocupa del cinema—basta que sea arte para que no le dé importancia—, hemos de conformarnos con lo que tenemos, y por ahora, la única Escuela es la creada por los amateurs. Pero yo digo: ¿basta los actuales elementos con que cuenta el amateurismo para desarrollar una labor fructífera? No, no bastan. El cinema amateur está falto de innumerables elementos que son absolutamente necesarios. En primer lugar, le faltan argumentistas; los literatos y periodistas jóvenes no prestan ayuda al cinema amateur. En cambio, se cansan de escribir argumentos tras argumentos que les son devueltos en unos casos, y otros, su destino es el desacreditado y odioso cesto. En cambio, en el cinema amateur que tienen la ocasión de hacer destacar su nombre si realmente valen, lo consideran un arte inferior y ni

Con los intérpretes y escenógrafos sucede lo mismo. Son millares los jóvenes de ambos sexos que sueñan en aparecer, aunque sea de «porter» o de «criado», en una película. ¿No sería muchísimo mejor que estos jóvenes que se sienten con ánimo de emular a Greta o Barrymore, estudiaran y ofrecieran su colaboración en el cinema amateur que, además de estar más cerca de ellos, podría elevarlos a la máxima categoría artística? ¿Y esos centenares de muchachos que estudian en las Academias de Bellas Artes y que también podrían contribuir al desarrollo del cinema, por qué no colaboran en el cine amateur? ¿No hemos quedado en que si queremos un cinema puro, de contenido artístico y social tendremos que hacerlo nosotros?

Hasta ahora el cinema amateur ha luchado con una gran cantidad de obstáculos. Sólo ha tenido cameramans; le han faltado intérpretes, músicos, pintores, poetas, en fin, los elementos principales para hacer el cinema que todos deseamos.

Y A hemos dicho que la colaboración en el cinema amateur es una necesidad apremiante. Así es que no volveremos a insistir sobre lo dicho en otras ocasiones, ni tampoco perderemos el tiempo en disquisiciones filosóficas que nos llevarían a conclusiones abstractas; señalaremos puntos concretos que servirán de orientación en este caso.

El cinema amateur es la única Escuela cinematográfica con que cuenta España. Hasta ahora todos los que en nuestro país han dirigido películas se formaron a costa del público que pagaba sus ensayos. Su formación ha sido rápida, pero insuficiente; no tenían base, carecían de la cuidadosa preparación que para hacer cinema se necesita. Procedían del teatro y aplicaban sus conocimientos teatrales al cinema con el resultado que todos sabemos. Más tarde, cuando habían adquirido alguna fama como directores—sabido es que en tierra de ciegos un tuerto es el rey—, viajaron, visitaron estudios cinematográficos y alguno hasta actuó dentro de ellos. Después dicen que se han formado en el extranjero, para que nosotros, los que no podemos decir tal cosa, acatemos sus producciones como inmejorables y, sobre todo, sin derecho a discutirseles; ¡qué sabemos nosotros de estas cosas! Como si para hacer

La cinematografía inglesa está lanzada a un avance constante, en el que se nota una superación sin retroceso. A sus primeros grandes films han seguido una serie de superproducciones a cual más interesantes. El asunto histórico es tal vez el que con más cariño es tratado por las editoras inglesas, que nada escatiman para llegar a la máxima perfección. He aquí una interesantísima escena de «Peg of Old Drury», film histórico, del que son protagonistas Anna Neagle y Cedric Hardwicke, a quienes copia este primer plano.



«Llibres i soldats», de Amadeo Real.

Por eso no debemos tampoco exigirles a los amateurs más de lo que han dado; pero sí debemos esforzarnos todos para agrupar alrededor de ellos a cuantos elementos técnicos y artísticos le son necesarios.

Si la Asociación de Cinema Amateur no ha pensado ya en ello, yo tengo hoy el gusto de brindarle una idea: crear dentro del seno de la sociedad varias secciones que se especialicen en el arte cinematográfico, y que podrían ser: Sección de literatura, donde se darían cursillos sobre el argumento cinematográfico, guión y construcción de diálogos, de acuerdo todo con la dinámica del cinema. Sección de interpretación. En esta sección podrían darse también cursillos que trataran del estudio anatómico correspondiente a los músculos y órganos del cuello y cara, que tanta influencia tienen en la expresión; maquillaje y algo de declamación que, aunque en el cinema es poco usada, siempre es necesaria. También una sección de escenografía aplicada al cinema, y algunas otras secciones complementarias. Así se harían concursos de argumentos y guiones que, después de seleccionados, pasarían a estudiarse en cada una de las secciones, y una vez puestos de acuerdo todos los puntos, se le

(Continúa en Informaciones)

JUVENTUD - BELLEZA



Fantasia de cabello blanco, última moda en París.

Para las canas TINTE KIN

- Completamente inofensivo, ni perjudica ni a los herpáticos ni a los escemáticos ni a aquellas personas por delicadas que estén de salud. • No acorta la vista. • Da siempre vida al cabello. • Lo revitaliza y lo regenera porque además es tónico. • Deja el cabello fino, sedoso y brillante, no habiendo nadie capaz de afirmar que es teñido, al revés de los tintes orgánicos, todos tóxicos y por lo tanto dejan el cabello mate y debilitan la vida del cabello y a veces castigan la salud. • Señora o caballero antes de aplicarse un tinte instantáneo exija a su peluquero que sea inofensivo y en caso de duda exija la marca KIN. • De no tenerlo su peluquero lo encontrará en la Perfumería y Peluquería IDEAL, Cortes, 648, BARCELONA, donde le darán toda clase de explicaciones o se lo aplicarán con toda garantía y responsabilidad.
- Señoras mal teñidas, de color demasiado oscuro o con manchas de distintos tonos: Sólo hay un producto en el mercado mundial que lo quita y a la vez da vigor y vida al cabello. Pídale a su peluquero y si no lo tiene visítenos y se lo quitaremos con toda facilidad y garantía.
- Toda señora con el cabello blanco o gris amarillento, se le quita el color feo amarillo dejándole el cabello blanco como la nieve sin romperlo ni castigarlo.

PASTA KAIRA

En verano es indispensable el uso de la Pasta KAIRA para las pestañas. No pica ni destiñe. Especial para los baños.

HORMONACREAM

Crema biológica a base de Hormonas y vitaminas de la flora de la alta montaña. Infalible para cutis arrugados y envejecidos, estropeados por el aire y el sol. Revitaliza los tejidos dándoles vigor y juventud.

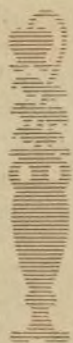
Puntos de venta de HORMONACREAM:

Vicente Ferrer, La Florida, Perfumería Pelayo, Casa Segalá, Perfumería Oller, Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A., Perfumería Regia, Perfumería Icart y Perfumería Ideal.

Ayuntamiento de Madrid

JEAN ARTHUR

Jean Arthur ha sido contratada por Columbia. He aquí una de las últimas instantáneas que nos envía la citada editora de la linda Jean. No puede estar más bella. Su tocado a la última moda le dan a Jean Arthur un encanto nuevo. Esta próxima temporada veremos varias películas, aun sin título en español, protagonizadas por esta bellísima criatura que tiene, a más de los encantos de su belleza, una sensibilidad artística, capaz de las más puras expresiones de arte.



HELIOBRUN CREMA SOLAR

MAJANA

Crema para broncear, para playa, sport, caja metálica. 1,00 Ptas.
Aceite, en frasco, técnica para playa, campo, sport. 5,00 *
Loción tecedor para ciudad, reunión, maquillaje moreno solar. 5,00 *

De no hallarlo en casa de su proveedor, solicítelo al fabricante:

PERFUMES DULCINEA
160, VILADOMAT - BARCELONA



"LAS ISLAS DE LOS PIRATAS"



El cine nos acerca a la entraña exótica de los viejos continentes... He aquí un nuevo esfuerzo del documental germano. "Popular Film" se complace en abrir sus páginas a esta modalidad del cinema de altísimo valor educativo y civilizador.

Razas Lejanas



ESCARPADAS se alzan ante las costas del Camerun unas islas que fueron alemanas: «Las Islas de los Piratas». Habitan un pueblo salvaje poco numeroso, pescador hoy, antes pirata. Niños alegres de rostros inteligentes. Hábiles artesanos cuando tallan sus botes para los europeos. El pueblo vive en la altura. Si llega un extranjero baja dignamente las escarpadas sendas para saludarle. Quien trabaja es la mujer. Lava, asea a los niños y a los cerdos. Busca leña para el fuego en tierra firme y sube penosamente el agua potable. En su hogar es una madre alegre y bondadosa. Frutas semejantes al plátano, llamadas «plante», son la base de la alimentación. Sirven de cebo que la mujer pone en una nasa. Trabajo desagradable a cargo de la mujer, que se sumerge hasta el fondo, permaneciendo un minuto a veces bajo el agua. Al hombre se le reservan las más gratas artes de la pesca. Con un hacha y un tronco hace su canoa. El mismo anuda su red y se lanza a alta mar. Excelentes nadadores, ponen hábilmente a flote la canoa. Pescar con la lanza grandes peces es un deporte. Son seguros en él. Por la noche, a la luz de las antorchas, atraen a los peces y los sacan del mar con una lanza de siete dientes.



IRENE DUNNE

romántica intérprete de

«BELLA ADELINA»

Un film Warner Bros

EDUCADA para la ópera durante tres años, la más radiante estrella de la comedia musical Irene Dunne, una de las más destacadas figuras del mundo cinematográfico y una de las más brillantes sopranos de América, ha tenido que esperar hasta ahora la ocasión de dejar oír su voz a través del micrófono de la pantalla.

Irene Dunne nació en Louisville, ciudad principal del Estado de Kentucky, pero muy niña aún la llevaron sus padres a St. Louis, en donde empezó sus estudios musicales en la Loretto Academy y pasando luego al Chicago Musical College.

Hizo su debut en el teatro con la obra «The Clinging Vine», una deliciosa comedia musical, y pocas semanas después sustituyó a la primera actriz permaneciendo en la compañía hasta el cambio de programa. Después de sus sensacionales éxitos en «Irene», «Sweetheart Time» y «Sowboat», obtuvo un contrato por un año con el teatro de la ópera de Nueva York, el «Metropolitan Opera House» y he aquí que lo que tanto ambicionaba le pareció, una vez obtenido, menos atractivo, menos interesante de lo que soñaba, y sucumbió a una nueva tentación, la de verse un día en la pantalla. Y embarcó para



Hollywood, en donde obtuvo su primera oportunidad en papeles dramáticos, logrando que le fueran confiados los papeles principales en cuantas películas filmó desde su éxito en «Cimarrón».

Llegó el momento en que los hermanos Warner asombraban al mundo con sus fastuosas creaciones musicales «La



calle 42», «Vampiresas de 1933», «Desfile de candilejas», «Wonder Bar» y «El Altar de la Moda», y despertó en Irene Dunne el deseo de probar su suerte en semejantes producciones, y tras mucho esperar, al fin el director Mervyn Le Roy ha descubierto en ella el insustituible tipo para la encarnación del rol principal de «Bella Adelina», al que no sólo aporta su voz



exquisita, sino que también su rara belleza y su juventud. Colaboran con ella en el film: Donald Wood, Hugh Herbert, Ned Sparks, Joseph Cawthorn, Louis Calhern, Dorothy Dare, Winifred Shaw y Lydia Westman, y unas doscientas bellas jóvenes que saben cantar y bailar y a las que dirige en las escenas musicales el célebre director de conjuntos Bobby Connolly.

EL FILM

Oscar Schmidt es propietario de un salón de bebidas en la vecina ciudad de Hoboken y tiene dos hijas, Adelina y Nellie, las que, no solamente le ayudan en el despacho de la cerveza, sino que también deleitan a sus clientes con el encanto de su voz.

Entre los más asiduos clientes se cuenta con Sid Barnett, un joven perdidamente enamorado de Adelina y escritor de canciones; ella le corresponde, pero el padre mira con malos ojos aquellas relaciones por querer que su hija acepte las proposiciones de Major Day.

Sid escribe una opereta para su amada Adelina, pero el empresario Dan Herzig no quiere llevarla a escena hasta que un rico oficial americano ofrece financiar la obra, siempre que se de el principal papel a Elysia, de quien está como un loco enamorado.

Nellie, que encarna un papel secundario en la obra, está enamorada del americano y si ello fuera posible mataría a su rival con la mirada.

Una noche, después de recibir los entusiastas aplausos del público, Adelina asiste a una cena que en su honor da el



Major y se convence entonces de que éste no pensó jamás en el casamiento legítimo. Humillada por la oferta que aquel hombre le hace, decide abandonar el teatro, donde por el dón de su voz, había logrado substituir a Elysia, que precisamente aquella noche intenta matarla. Del intento sale Adelina mal herida, y el Major, arrepentido de su brutalidad, le pide la mano. Aunque ella lo rechaza, el viejo Oscar le dice a Sid que la boda de su hija es un hecho. El pobre muchacho, indignado, hace pedazos una obra que para ella había escrito, y cuando ambos vuelven al teatro para estrenar cierta escena de amor, ésta queda convertida en un verdadero fracaso.

El viejo Oscar que les ve tiernamente abrazados y besándose se horroriza, pero la muchacha le informa de que sólo están ensayándose. Y en la semioscuridad del viejo escenario, solos, olvidándose de todo, la oportunidad y la proximidad logra lo que el director no había logrado. Y aquel ensayo se prolongó no sabemos hasta cuando.



Su ilusión eran los reportajes terroríficos. Eso me contaba hace unos días, cuando me la encontré casualmente.
 —Ante todo, Frances. ¿Cuál es su edad, si no es indiscreción?
 —Ninguna, Mr. Seather. A mi edad, no tengo por qué ocultarla. Ya llegará el tiempo. Tengo diez y ocho años, sin cumplir todavía. Nací el 14 de agosto de 1917.
 —No debo ni preguntarle por su nacionalidad, porque usted es compatriota mía.
 —Ni que decir tiene. Y, además, somos casi paisanos. Usted, según le he oído decir alguna vez, es neoyorquino, y yo soy del estado de Conneticut, de Hartford. Mi familia era de pequeños comerciantes, con aspiraciones literarias.
 —¿.....?
 —¡Oh, sí! Lefan todos los folletones y dramas espeluznantes que podían adquirir.
 —¡Ah, vaya! Por eso...
 —Por eso me dieron una educación de altos vuelos, esperando ver que un día pudiera deleitarles con novelones semejantes.

—¡Vaya un deleite!
 —Todo depende del punto de vista desde donde se mire.
 —Francamente, encuentro que sus padres eran unos comerciantes muy poco prácticos.
 —¡Quién sabe! En todo caso, pudieron pensar que era más beneficioso ser un autor de vulgaridades que no un Shakespeare.
 —Lo creo perfectamente. Siga.
 —Pues me dieron una educación literaria, mandándome hasta los quince años a un colegio bastante acreditado. No me gustaría volver. Es muy desagradable estudiar. ¿Para qué queremos aprender todas las historias que nos enseñan?
 —¿De qué nos sirven? Es perder el tiempo. Si le he de ser franca, no me acuerdo de nada de lo que me enseñaron. Bueno, me corrijo, de lo que trataron de enseñarme.
 —Creí que en el colegio se le quitarían las aficiones morbosas de su familia.
 —De ninguna manera. Muy al contrario, pues como no nos dejaban leer novelas de ninguna clase, devorábamos todo lo que caía a nuestras manos. ¡Qué cosas leí! Entre unas cuantas reuníamos centavo a centavo la cantidad necesaria para comprar alguna novela o alguna revista que publicara una en folletón, y, luego, escondidas en algún lugar reservado, lo íbamos leyendo por turno. Formábamos así una especie de biblioteca circulante. Algunas veces, recorrían los



A L T A V O Z D E H O L L Y W O O D

FRANCES GRANT

QUI SO SER PERIODISTA



—Por entonces no. Fué al término de mis estudios. Todo el mundo decía que, aunque todavía muy joven, era muy bonita. Algunos me decían que debía de procurar dedicarme al cine. Que, con mi cara y mi tipo, conseguiría un gran éxito en poco tiempo. Pero entonces fué cuando me propuse aprender a escribir, para dedicarme a periodista. Mi afán era hacer algún reportaje sobre algún «Jack, el Destripador» de nuevo cuño, para agrado y horror de los lectores de un periódico de gran circulación.

—¿Y no lo logró?
 —Sí y no. Escribir en un periódico, sí. Pero nunca sobre nada de importancia. Verá usted lo que ocurrió: Por entonces se trasladó mi familia a Chicago, donde mi padre quería montar un nuevo negocio. Aproveché la oportunidad para procurar entrar en algún periódico.

—Es difícil conseguirlo.
 —Tan difícil. Yo no quería ganar nada para empezar, pero en todos los sitios me decían que sobraba gente; que tenían más de doscientos aspirantes; que si destacase con algún reportaje interesante ya verían, etc., etc. Total, que en tres meses visité todas las redacciones de Chicago, sin conseguir nada.

—¿No probó a hacer alguna información?
 —Sí. Cuando perdí las esperanzas de introducirme en un periódico por mi cara bonita, como quien dice, me decidí a probar de hacer alguna. Recorrí todas las calles, a la espera de algún suceso grave y los sucesos... los leía al día siguiente en la prensa. Parecía que bastaba mi presencia para evitar toda incidencia. ¿Que un auto iba a atropellar una persona? Parecía que el conductor me miraba, se decía: «Ahí está Frances» y frenaba con tiempo para salvar a la presunta víctima. ¿Que un hombre salía con una pistola? La pistola era de madera o fuera de todo uso. ¿Que dos amantes reñían? Bastaba mi llegada a sus proximidades para que inmediatamente se pusieran de acuerdo. Los «gangsters» huían de mi presencia. Los estafadores no se atrevían a operar delante de mí. Con una excepción. La de un individuo que me pidió cincuenta dólares para darme una plaza en la redacción de un gran diario... que iba a salir al cabo de una semana. A costa de algunos esfuerzos logré reunirlos. Se los entregué. Y no volví a saber más de él.

—Tuvo usted malísima suerte.
 —No se ría, por favor. Yo tenía la idea de que, el reportero, ha de estar en todos los sitios esperando la comisión de delitos, o el transcurso de los sucesos, para ir tomando notas taquigráficas de los hechos.

—Claro, no se explicaría usted de otra manera cómo podrían enterarse de todo.
 —Exactamente. Al cabo de algún tiempo, a fuerza de pensar en crímenes (mi mayor afición), terminé por ver delincuentes y delitos por todas partes. El más insignificante padre de familia que se pusiera ante mis ojos, levantaba en mí una nube de sospechas. Le seguía hasta encontrar una tranquila e inofensiva señora, cuya tranquilidad se me hacía sospechosa, haciéndome creer que algo importante llevaba entre manos. Dejaba al otro para seguir a ésta, y así sucesivamente. Gasté un capital en zapatos y medios de locomoción. Yo creo que...

—...que el gremio de zapateros y las compañías de transporte debieran haberla levantado una estatua, ¿no es eso?

—No es eso. Ahora se ha equivocado usted. No pensaba en eso. Iba a decir que creo que Dios debía de haberse apiadado de mis esfuerzos, poniendo un modesto crimen en mi camino. No lo conseguí. Pero no menos de tres docenas de reportajes llevé a un diario, basados todos en sospechas adquiridas en mis correrías. Naturalmente, me los rechazaron todos. Pero por lo visto les hizo gracia mi insistencia, terminando por encargarme de una sección sin importancia. Pero aburría aquella labor tan vulgar, y durante mis ratos libres seguía gastándome mi pequeño sueldo en tranvías y metros para descubrir las terribles hazañas de los enemigos de la tranquilidad pública.

(Continúa en Informaciones)

libros un trayecto mejor e iban a parar a manos de las profesoras, que, naturalmente, se quedaban con ellos... para leerlas a escondidas. En cambio, si se enteraban de quién provenía ya teníamos algún castigo sobre nosotras.

—Castigos terribles, según supongo.
 —No, se equivoca. Eran muy benévolas. Copiar alguna lección, o repetir una frase un millar de veces. A lo que más llegaban era a privar de la salida a las pensionistas, o a retenernos más tiempo a las que acudíamos diariamente de fuera. Con todo esto nos divertíamos.
 —¿Nunca se dedicó a escribir algo?

Informaciones

Nuevas producciones de Ibérica Films

Continuando su programa de realizaciones para la próxima temporada, Ibérica Films comenzará dentro de breves días la cuarta producción nacional, o sea la segunda para 1935-36. Esta nueva película, sin título aún, se rodará en Barcelona, en los estudios de Orphea Films, y el argumento es debido a un notabilísimo escritor español.

Seguidamente de terminada esta producción, parece que Ibérica Films realizará un film de gran envergadura, basado en la vida del famoso «Luis Candelas», en la preparación del cual trabaja activamente el director y literato español señor J. Carner Ribalta.

Los técnicos cinematográficos nacionales se organizan

Ha quedado constituido en nuestra ciudad el comité organizador de la «Unión Profesional de Técnicos Cinematográficos Españoles».

Cuando los organizadores con el apoyo moral y material de la mayoría de los elementos especializados en los diversos tecnicismos de la industria del film y esperan que muy en breve podrá celebrarse la asamblea de constitución de la entidad.

Dentro de pocos días, por medio de una conferencia que tendrá lugar en una sala de espectáculos del centro de la capital, dicho Comité dará a conocer las orientaciones que deberá seguir la naciente «Unión Profesional de Técnicos Cinematográficos Españoles», guía y defensora de los intereses materiales de los técnicos españoles y entusiasta propulsora de la producción nacional.

Se ruega a todos los interesados remitan su adhesión por escrito a la calle Mendizábal, 16, principal, 2.º

Anticipos del plan Atlántic Films

La importante editora española Atlántic Films prepara en estos momentos la edición de varios films en español. Muy en breve comenzará el rodaje de sus dos primeras películas en español para la temporada de 1935-36, que harán los números 2 y 3 de la serie «Internacional».

Hasta ahora son dos los títulos que hemos podido saber, y que son «Boy», de la célebre novela del Padre Coloma, que será dirigida por Antonio Calvache, y protagonizada por el famoso actor Juan de Orduña, y «La fórmula», original del escritor José Santugini, que será, por su dinamismo, humor y fuerza emotiva, la cinta admirable en todos los sentidos.

«El paraíso recobrado»

Films Minerva continúa rodando los exteriores de su película «El paraíso recobrado», cuyo rodaje terminará probablemente a finales del mes actual, en cuya fecha comenzará los interiores en los estudios.

Dado su argumento humorístico y la buena colaboración de los artistas que en la misma intervienen, que son Alady, Lepe, Nolla, Antónita Arqués, Mapy Cortes, etc., y un conjunto de bellísimas girls, no creemos pecar de exagerados al adelantar al público que va a ser una de las mejores películas de la temporada próxima.

Filmófono adquiere los derechos de adaptación de «La Papirosa»

Apenas terminado el rodaje de su primera producción nacional, «Don Quintín, el Amargao», cuyo estreno se espera con inusitada expectación en los medios cinematográficos, dada la valía de los elementos empleados, tanto técnicos como artísticos, Filmófono ha tenido un gesto de los suyos, de los que han acreditado su fir-

ma, colocándola en la avanzada de la industria del cine. Un gesto, en fin, revelador del espíritu moderno de superación y de lucha que caracteriza a la nueva editora hispana.

«La Papirosa», la obra teatral de éxito insuperable, que ha sabido interesar y emocionar como ninguna otra a los públicos escépticos de estos tiempos, ha sido adquirida por los directivos de Filmófono para llevarla a la pantalla con todos los honores que merece su trayectoria triunfal. Sus jóvenes y gloriosos autores, señores Navarro y Torrado, verdaderos renovadores de nuestra escena, no han vacilado en conceder a la importante casa productora madrileña los derechos de filmación de la obra que les ha consagrado.

Roberto Rey, el Julián de «La Verbena de la Paloma»

Para protagonizar el papel de Julián de «La Verbena de la Paloma», ha sido contratado por Cifesa el conocido artista de la pantalla Roberto Rey. Aunque artista de origen chileno, podemos considerar a Rey como un compatriota nuestro, pues desde que comenzó su carrera artística en nuestra patria se dió a conocer, conquistando en el teatro tantos laureos como lleva conseguidos hoy en el cine de habla castellana. La simpatía cautivadora, así como la bien timbrada voz de este tenor lírico, son indudablemente las dos mejores cualidades que se precisan para llevar dignamente al cine la figura del modesto Julián.

El director de esta realización sonora, Benito Perojo, está muy esperanzado por esta adquisición que ha hecho Cifesa para «La Verbena de la Paloma».

Cifesa y Ece

Por don Vicente Casanova y don Manuel Herrera Oria, se ha suscrito un contrato de íntima colaboración en la explotación de sus negocios de distribución de películas. Este contrato determina que el señor Herrera Oria distribuya en las zonas Centro, Norte y Noroeste, todo el material que Cifesa posee en la actualidad, tanto español como extranjero; así mismo Cifesa se reserva para las regiones de Cataluña, Levante y Andalucía, todo el material de la productora nacional Ece y el de la Distribuidora Herrera Oria.

UN PELUQUERO SERVICIAL

D. Antonio Martínez, desde muchos años peluquero de Barcelona, ha podido comprobar por sí mismo y en varias aplicaciones a sus clientes, las sorprendentes cualidades de la siguiente receta que puede prepararse fácilmente en su casa, con la que se logra de modo efectivo oscurecer los cabellos canosos o descoloridos, volviéndolos sus vez y brillantes.

En un frasco de 250 grs. se echan 50 grs. de agua de Colonia (5 cucharadas de las de sopa), 7 gramos de glicerina (una cucharadita de las de café), el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua.

Los productos para la preparación de dicha loción, pueden comprarse en cualquier farmacia, perfumería o peluquería, a precio módico. Aplíquese dicha mezcla sobre los cabellos dos veces por semana hasta que se obtenga la tonalidad apetecida. No fíe el cuero cabelludo, no es tampoco graseante ni pegajoso y perdura indefinidamente. Este medio rejuvenecerá a toda persona canosa.

señor Casanova como don Manuel Herrera Oria, cuentan con numerosas simpatías en todos los medios cinematográficos, por los vastos conocimientos que sobre la materia poseen.

Este pacto que hoy establecen las dos firmas más importantes en la producción nacional, permite asegurar que se ha emprendido el camino de mejoramiento total de nuestro cine y que a esta industria se aportan definitivamente valores económicos, mercantiles y técnicos.

Necrológica

El día 18 de julio y víctima de aguda disnea, falleció en Madrid el que fué conocido industrial don José María Jiménez López, hallándose rodeado, entre otros, de sus hijos la farmacéutica de Madrid doña Piedad Jiménez de Fernández, el catedrático don Manuel Jiménez García y la religiosa sor Providencia Concepción Jiménez García. El finado era padre del jefe de Publicidad de la Universal, el abogado de Barcelona doctor Jiménez, que hoy sufre tan sensible pérdida.

Films a todo color

(Conclusión)

estrellas preferidas ya no os aparecerán más como sombras incolores, sino tal como son en la realidad.

—¿.....?

—El procedimiento es tan extraordinario, que nos lleva ya lejos de las cuestiones puramente mecánicas. El procedimiento está ahora netamente ante los artistas, que deben organizarlo, hacerlo armonioso, componer verdaderos cuadros. Un problema análogo al de los grandes maestros de la pintura ante su tela. ¿Qué campo tan vasto acaba de abrirse ante nosotros! Nos convertiremos en exploradores del mundo del color, tierra desconocida...

—¿.....?

—No todos los directores del cine actual podrán mantener su

prestigio ante este nuevo medio de expresión. Tan solo los mejor dotados, los más artísticamente sensibles entre ellos, conseguirán destacar y aún aumentar su fama conseguida con la limitación del negro y blanco.

Creo que para estos el color será una nueva expansión para su talento. Mamoulián es un ejemplo magnífico.

Mister Jones, como vemos, está completamente conquistado por la nueva técnica. Debemos decir, no obstante, que por ahora tiene más detractores que simpatizantes.

Sus adversarios hacen, ante todo, resaltar el elevado precio de los films. La necesidad de emplear una iluminación mucho más fuerte, cámaras especiales de un modelo particular, operadores especializados triple cantidad de film, nuevas manipulaciones en el laboratorio todo contribuye a elevar el coste del film. Los más modestos cálculos elevan a un 30 por 100 del coste total el aumento sufrido. Pero no es esta la principal objeción.

Así como el parlante ha dejado inutilizables numerosas vedettes del film mudo, que se revelaron incapaces de adquirir una dicción conveniente, del mismo modo temen los productores que buen número de sus estrellas pierdan su prestigio con el cine en colores.

Después de las primeras experiencias, han resultado las rubias, con su habitual pigmentación y la silueta bien estilizada, las que más posibilidades tienen de éxito.

Esta ha sido una de las causas por las cuales se ha escogido a Miriam Hopkins para el principal papel del primer film «serio» en colores.

El único consuelo que el color aporta a las actrices, es que ya no tendrán necesidad de seguir rigurosas dietas para mantener su silueta: ¡el color adelgaza la silueta en la pantalla!

Hay, en fin, una objeción de carácter científico que oponer al film colorido.

El oído, que aceptó inmediatamente el cine parlante es un órgano mucho menos sensible al color que no tardó para el sonido. El sentido artístico del color difiere radicalmente de una persona a otra. Así nos encontraremos con que un film que gustará a un espectador irritará la retina de otro y le parecerá detestable.

He aquí una opinión de Mamoulián, el gran animador de «Becy Sharp»:

—Creo que en todo influirá bastante la costumbre. Quizá el público tarde más en habituarse al color que no tardó para el sonido. Pero en lo que a mí concierne, no dudo ni un solo instante que dentro de algún tiempo los films en negro y blanco serán tan pasados de moda como los films mudos, y su producción será totalmente abandonada.

Por razones técnicas he hecho de mi film una versión a un solo color. No pueden imaginarse como su proyección da una sensación de algo incompleto para el que la ha visto en colores.

La duda no es posible; sean cuales fueren las consecuencias para una minoría en Hollywood. La introducción del film en colores es absolutamente inevitable en más o menos largo plazo...

Mamoulián tiene razón, pero los intereses de los productores en América son más fuertes y sagrados que la razón.

No obstante, también América es un país de oportunistas y comerciantes y... quién sabe.

Cinema amateur

(Conclusión)

encomendaría a uno de los directores su realización. Claro que éste sería un film que la entidad realizaría por su cuenta, pues los demás seguirían de la misma forma que hoy lo hacen, o sea producción por su cuenta, pero con la gran ventaja de poder contar en todo momento con la colaboración de todos los elementos que necesitara pertenecientes a la Asociación.

Entre las cosas agradables que respecto a cinema he visto en Madrid, la más notable sin duda, es la del apoyo que reciben allí los amateurs y el favorable concepto que éstos tienen de la colaboración. En los estudios de la C. E. A. filman los interiores—aquí en Barcelona no los dejan ni entrar—y entre todos discuten y comentan los films que se producen y cada uno colabora, según sus conocimientos, en la obra; hasta el nombre de esta agrupación es notable, se dicen «Creyentes del Cinema».

CARRASCO DE LA RUBIA

Frances Grant quiso ser periodista

(Conclusión)

—¿No se vieron recompensados sus esfuerzos?

—Eso hubiera querido. Al fin creí tener entre mis manos un suceso apasionante y misterioso. He aquí el crimen buscado. Un individuo como aquel necesariamente tenía que tener un crimen entre manos. Y, además, ha de ser fantásticamente horrible. Le seguí, viendo que iba mirando alrededor mientras andaba. Indudablemente, temía que le siguieran... Más adelante, se encontró con una mujer bien vestida, que parecía aguardarle paseando. Hablaron, mientras el hombre continuaba mirando a su alrededor. Ya está. Una conspiración para algo. Ya no me podía caer duda. Parecieron ponerse de acuerdo sobre «algo». La mujer se alejó y el sujeto que yo seguía continuó su camino. Sin perderlo de vista fuimos hasta una calle de poco tránsito. Entró en una casa. Yo me quedé a alguna distancia esperando. Al poco tiempo llegó en un taxi la mujer y entró en el mismo lugar. La casa parecía propicia para algo misterioso. Tenía cerrados todos los balcones. Continué esperando, y paseando para disimular mi vigilancia. Al cabo de algún tiempo, un hombre, que trabajaba allí cerca, pasó junto a mí, y me preguntó descaradamente: «¿Esperas a alguno, nena?» En la manera de hacer la pregunta, y viendo que miraba de una manera particular precisamente al edificio donde tenía puesta mi curiosidad, comprendí todo. Enrojecí y eché a correr, sin contestarle. No quise, desde entonces, volver a trabajar en el periodismo.

—¿No siguió con su empleo?

—No, de ninguna manera. Lo abandoné inmediatamente y me puse a buscar trabajo de cualquier otra clase. No lo conseguí. No era sólo en el periodismo donde había exceso de gente. Al poco tiempo, quebró el negocio de mi padre. Era demasiado novelero y fantástico, para poder llevar a cabo una obra práctica. A causa del disgusto falleció al poco tiempo. Nos quedamos solas mi madre y yo, añadiéndose a la natural pena, la necesidad de hacer frente a la vida, careciendo de recursos de todas clases. Por fin, gracias a una conocida, logré trabajo como corista en una compañía que recorría los pueblos. En uno de los viajes vinimos a parar aquí. Y aquí me quedé, por haberse fijado en mí un empleado de los estudios de la Fox. Gracias a él logré trabajo, y parece que voy subiendo. ¿Qué le parece a usted, señor periodista?

—Efectivamente, asciendo usted. No tengo inconveniente en pronosticarle que pronto la veremos entre las luminarias de primera magnitud.

—No le preguntaba por eso. ¿Qué le parece la historia de mi vida?

—Dramática y divertida, al mismo tiempo. Pocas estrellas podrán engreírse de tener un pasado tan rico en incidencias.

—Todo es cuestión de saberlo ver. Si supiéramos encontrarnos a nosotros mismos, podríamos cada uno surtir a los periodistas de miles de sucesos más interesantes que los que se publican a diario en las planas de los periódicos. Cuando se adquiere la consciencia de sí mismo, todo adquiere un interés que no tenía antes. Por eso parecen vulgares las biografías del noventa y nueve por ciento de los hombres.

—Completamente de acuerdo, miss Grant—la dije, admirado de la sabiduría, en el concepto más elevado, que había en la linda cabeza de esta encantadora muchacha.

Y entonces me dejó, pues quería irse a bañar a la playa de Santa Mónica.

WALT SEATHER

Los Angeles, junio de 1935.

Chocolates



Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche, de gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

MARION GERING, EL DIRECTOR RUSO TRIUNFANTE EN HOLLYWOOD, HABLA DE SUS IMPRESIONES EN AMÉRICA, CONSIDERANDO A SILVIA SIDNEY, LA ACTRIZ MÁS HUMANA DEL CINEMA ACTUAL

NORTEAMÉRICA es, sin duda alguna, sin comentarios y sin réplicas, el centro o el eje principal del comercio pelicular mundial. Podrá Europa dar películas técnicamente perfectas, como por ejemplo «Muchachas de uniforme», pero, ¿qué son uno, dos o tres films comparados con la cantidad de películas que los estudios californianos han de dar al mercado cinematográfico del mundo entero? Norteamérica tiene el puesto elevado, por que tiene arte y en sobremanera tiene lo esencial: dinero. Posee además modernismo, está exenta de esos principios moralistas, prejuicios o tradiciones—llámenseles como quiera—, tan perjudiciales para el completo desenvolvimiento del arte, sea cual fuera.

El artista americano se mueve «natural», sin viejos clasicismos teatrales; domina el gesto con una precisión admirable de realismo y naturalidad. El film de procedencia yankee tendrá sus defectos, lógicos en toda rama humana, pero en compensación tiene «dinamismo, técnica, perfecto dominio del diálogo y de la acción». Norteamérica es la madre de toda la cinematografía europea. Es el país que tiene la supremacía, el presente cinematográfico más elevado... Sin embargo, pese a toda su magnificencia, Norteamérica burla o desprecia a las otras naciones copiando costumbres que le son ignoradas. Errores de documentación es la única mancha que se le puede poner. Y esto ahora se procura corregir, remitiendo sus técnicos a Europa y atraer los de éstos a sus filas. Los conocidos directores Cecil B. de Mille y Frank Tuttle han visitado Rusia—la otra escuela cinematográfica—en un viaje de estudios que tuvo grandes influencias en las producciones de ambos reconocidos «genios» del Séptimo Arte.

El sentido revolucionario, el látigo rebelde de la impresión, la idea genuinamente libertaria, son fases vedadas ante la mecánica dictatorial de los «sets» californianos. Hollywood imita al cinema ruso—fuerte, sereno y real—con ideas nacidas al conjuro de la contemplación de films como «Potemkin», «Octubre» o «El camino de la vida». Los símbolos, la cultura se convierte en acción. Lo usual en otros ámbitos terrenales ha de penetrar en las inteligencias extranjeras, aunque para ello sea necesario forzar los principios básicos de las costumbres adquiridas en la infancia.

Marion Gering, el director ruso, antiguo discípulo de Mayerhold, que desde hace seis años estudia el arte del cinema yankee, ha hecho unas declaraciones que resultan interesantes. Gering es de los que afirman que la escuela americana tiene influencias grandiosas en todos los sectores intelectuales de Europa, a la vez que el estilo real, hasta acaso demasiado crudo, de la industria rusa, es digno de estudiar por los yankees, porque tiene un origen fuertemente humano de cultura revolucionaria desconocido para aquellos.

Estados Unidos sugestionan. Influye notablemente en la vida rusa. La ciencia, la técnica, la interpretación, el experimento, han sido estudiados por los intelectuales eslavos en matices profundos hasta llegar a una realización matriz, o como si dijéramos encontrar en el estudio de las ciencias ajenas el estilo propio.

Marion Gering, antes de llegar al Tío Sam hizo un viaje por Oriente, pensando que el arte asiático tuviera una influencia de mayor relieve en el sistema ruso. Recorrió China, Japón, Asia Central y hasta la India, llegando a comprobar que, positivamente, era Norteamérica la dueña del mundo cinematográfico. Fué entonces cuando la Escuela de Arte de Leningrado acordó enviarle, con un nombre supuesto, al país del dólar. Escogió al azar el de Marion Gering, con el cual le conocemos nosotros. Tiene unas ideas muy originales respecto a las ciencias psicológicas llevadas al lienzo.

«En el film yanqui—dice el famoso director—se desarrollan ahora, con bastante frecuencia, las reacciones colectivas o individuales, se reflejan los instintos primitivos del ser humano en sus múltiples facetas. El behaviorismo es llevado al lienzo gris y esto influye en todo arte que necesite la psicología como base y como medio. En América todo es inconsciente y por lo tanto muy superficial. En Rusia es profundo porque tiene como cimiento las doctrinas de Meyerhold, adquiriendo, debido a eso, ese realismo que los críticos han llamado «brutal». Indudablemente, la educación no tiene la profundidad necesaria para comprender esos films que la censura prohíbe estrenar en Europa por considerárseles demasiado avanzados. Las aculelas de la vida de las minas, de las fábricas y de los burdeles; la degeneración de las razas, la miseria del pueblo, la explotación del campesino, la excesiva frivolidad femenina y sus consecuencias y otros muchísimos aguafuertes de la vida humana no gustan a un público aburguesado.»

Tiene razón este técnico ruso. Ante la vista de la carroña humana, mucha gente correría a regar formol por todas partes, tapándose las narices con un algodón mojado en alcohol, creyéndose así libre de su contacto. Un leproso, por ejemplo, desfilará por el lienzo con toda su cruel miseria. El público cerrará los ojos por no verlo y nadie recordará la leyenda del Cid: «Yo te ofrezco la desnuda limosna de mi mano», equivalente a un: «Me apena tu tragedia, pero no te rechazo...».

«Cuando en el cine—repite Marion Gering—se pueda actuar libremente, aquél habrá adquirido su máximo esplendor.»

De los actores, cree que el principal factor es el ser real y humano en la interpretación. Fingir una personalidad hasta sentirse, hasta creerla real, es lo esencial en todo actor o actriz. Expresión en la mirada, acción en el gesto, naturalidad en la voz, en el andar y, en fin, aislamiento completo de todo lo que no sea relacionado con el trabajo. Considera a Sylvia Sidney como la actriz más humana del cinema de hoy. Marion Gering la dirigió en «Ladies of the Big House», estudio delicado de los presidios femeninos, en donde se mostró con toda la fuerza trágica de su personalidad original. Recordémosla en «Madame Butterfly», maravilla de dulzura y poesía, en «Pescada en la calle», en «Sola con su amor», en «Os presento a mi esposa» y daremos la razón al director ruso. La Sidney es emotiva e impresionante como artista; deliciosa y encantadora como mujer. Llora y ríe con sus lindos ojos sin fingimientos. Habla entristecida o alegre con una voz melódica que suena a cascada de perlas. Acciona dulce, llanamente, sin gestos sobantes.

Si Marion Gering regresara algún día a Rusia, la tierra natal, elevaría una nueva modalidad, un sentido muy diferente del cinema y unas distintas ideas de interpretación. Ante la feminidad de la Sidney, su artista predilecta, ¿podrá acostumbrarse a la brusca sencillez de unas mujeres toscamente vestidas, muy francas, muy sanas, muy reales, pero también muy masculinizadas? Sin los atributos poéticos que rodean a una mujer—flores, lazos, abanicos, etc.—, la imaginación es nula y la inspiración no brota ante una esclava rubia por los cabellos, morena por la tez, con un pañuelo burdo enrollado a las sienes, una blusa holgada y unos horribles zapatos, bajos y antiestéticos.

Marion Gering añoraría, sin duda, los ojos oblicuos, dulces y serenos, y la boca de fresa de la protagonista más apreciada de sus films.

SILVIA MISTRAL

REGENERADOR DE LA VISTA



USO EXTERNO

Cómo conseguirá Vd. una envidiable vista?

Usando solamente en fricciones a las sienes el maravilloso producto

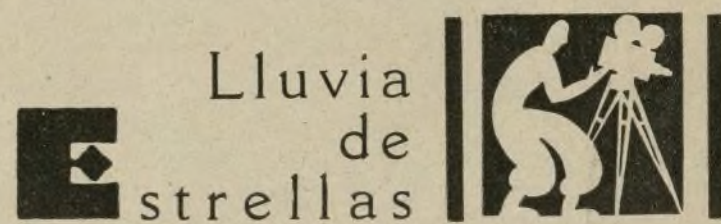
JIN

El vigorizador ocular de uso externo que obra prodigios con sus positivos efectos

Fortalece el aparato visual de tal forma que descansando los ojos, los

DÉBILES DE LA VISTA
PRÉSBITAS o VISTA CANSADA
MIOPES o CORTOS DE VISTA

notan un cambio extraordinario en el aparato visual desde los primeros días, debido a la activa acción regeneradora del célebre producto JIN. Haga Vd. una prueba o pida antes el folleto gratis a Lab. Vilador, Sección P. 3 Balmes, 47. Venta: En todas las farmacias y en Segalá, Rambla de las Flores, 14 - Barcelona.



Samuel Goldwyn ha adquirido los derechos de filmación de la novela de Sinclair Lewis «Dodsworth» en 35.000 libras esterlinas.

★ Para solemnizar el centenario de Víctor Hugo, la Warner Bros. prepara el rodaje de la novela del citado autor «El noventa y tres».

★ Roger Richebé ha contratado a Elissa Landi para que protagonice el film «Two Virgins», en el cual aparecerá también Erich von Stroheim. El film será rodado en París.

★ Eugene Pallette, Shirley Grey y Bela Lugosi, han salido para Inglaterra.

★ Jean Parker, que ha firmado un contrato con Alexander Korda, ha salido precipitadamente en el «Berengaria» para Inglaterra.

★ Leslie Howard, que se halla disfrutando actualmente de unas bien merecidas vacaciones en las Bermudas, debe estar de regreso en septiembre para empezar inmediatamente la filmación de «The petrified forest», para la First National.

★ Montagu Love, tanto tiempo alejado de la pantalla, hará su reaparición como protagonista en el film R. K. O. «Mi gaucho».

★ La M. G. M. se encargará de la distribución en América de «April Blossom», film B. I. P. protagonizado por Richard Tauber.

★ La Fox ha acordado no producir ningún film en colores para la temporada 1935-36.

★ George Jessel y Norma Talmadge han sido contratados para que aparezcan en el film «The jazz singer», cuyo rodaje será efectuado en Londres.

★ Frank Tuttle dirigirá el primer film de Jan Kiepura para la Paramount, cuyo título es «Song of the Nile».

★ Marion Davies ha estado ausente del estudio unos días guardando luto por la muerte de su padre.

★ Dolores del Río será nuevamente la heroína del film «Evangeline», que ya hizo en versión silenciosa.

★ El marqués de la Falaise se propone la edición de una serie de films en colores.

★ En los estudios de Joinville ha sido montado un decorado fiel reproducción del bar «La Criolla» de nuestro distrito quinto, para el rodaje de una escena del film «La bandera», que dirige el gran animador Julien Duvivier.

★ Loretta Young llevará en el film «Shanghai» toiles cuyo valor se calcula en más de 50.000 dólares.

★ Los operadores de la Paramount han fotografiado más de trescientos mil pies de negativo durante la segunda expedición Byrd al Polo Sur.

★ Charles Chaplin, apremiado por Artistas Asociados, está preparando activamente la producción de un nuevo film, en el cual asumirá el cargo de director. Como puede suponerse, la estrella de esta producción será Paulette Goddard.

★ Glenda Farrell, actriz de la Warner Bros., se encuentra ya casi restablecida de la intoxicación que puso en peligro su vida.

PANTALLAS DE BARCELONA

En el Coliseum: «El rey soldado»

HACIA muchas semanas que no presenciábamos un estreno tan concurrido como el que vimos el pasado lunes en el Coliseum. De excepcional puede calificarse, si se tiene en cuenta el momento. El día, seguramente, el más caluroso del año... Pero bastó el solo nombre de Emil Jannings para que la sala de nuestro mejor cinema presentase un brillantísimo aspecto. De algo le habían de servir a este formidable actor alemán la fama y el renombre conquistados en anteriores actuaciones. No se puede achacar a otra cosa este interés del público de Barcelona que asistió al estreno de su última película, «El rey soldado»; título con que han bautizado en español el film, cuyo verdadero título, traducido literalmente, «Los dos reyes», encerraba más verdad, expresaba más, y era más concreto que este que le han colgado... porque sí. Ya la prensa internacional venía hablando con encomio de este film de Jannings, pero temíamos que tal vez—es tan temprano este estreno!—fuese endeble su trama y floja la labor de sus intérpretes. Nos equivocamos. No tenían razón de ser nuestros temores. Este film encierra en sí uno de los grandes aciertos del cine histórico alemán.

El tema es una vertical, sin influjos que desvíen la atención del público... Un acertado estudio de la época y del ambiente y una realización soberbia; hombres, pasiones, caracteres, luchas, espiritualidades y conceptos en pugna... He aquí el film... Yo quisiera poder ver las cosas bajo otro prisma, gustar de las bellezas que encierra la palabra «comercial» en labios de un productor; pero no puedo... Mi mayor deseo sería rendir admiración a cualquiera de los engendros nacionales que van saliendo al paso de mi juicio; mas luto en vano, y siento que esta clase de films no puedan ser realizados por nuestro cinema, para su gloria y nuestro orgullo, aunque ganase menos dinero que «El negro que tenía el alma blanca», «Sor Angélica», etc., etc. Estoy seguro que ganaría más, pues el público, aunque otra cosa crean nuestros productores, tiene una sensibilidad colectiva capaz de ser «tocada» por todas las emociones de lo bello que caben en un film.

Es costumbre vieja en mí ésta de irme por las ramas. Volvamos, pues, a «El rey soldado», mejor dicho, a Emil Jannings, y analicemos por encima su labor. Encarna el gran actor la altísima figura de Federico I, a la que presta características tan dignas de admiración, que visten a este rey de una grandeza imponente. Su lucha por conseguir hacer de su hijo un digno sucesor de su reinado, está expresada con una gallardía y un concepto del arte interpretativo tan alto, que el personaje a que da vida, adquiere un relieve imponderable y formas tan humanas, que sirven para apoyar la razón que asiste a los que ven en el cine un arte auténtico. Claro es que este concepto suele tener pocos puntos de apoyo; pero bastan unas cuantas obras así para otorgarle título tan bien ganado y de tan

admirable modo mantenido. Asombra tanta compenetración con el personaje a quien encarna, y admira una labor tan honradamente expuesta. «El rey soldado» encierra, a mi juicio, la mejor labor interpretativa conseguida por un actor de la pantalla internacional.

Solamente se la puede parangonar con la realizada por Charles Laughton en «La vida privada de Enrique VIII» y con la que admiramos en «La casa de Rotchild» a George Arliss.

Siento no tener a la vista el reparto, pues el actor que interpreta el papel del príncipe heredero es digno de que sea señalado su nombre con un sincero elogio. Con decir que no desdice su labor de la que realiza Jannings, está dicho todo. La fotografía, el sonido, la decoración, la documentación histórica y la reconstrucción de la época, admirablemente presentadas.

M. DE R.

¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:

«Como despertar la pasión amorosa — La atracción magnética de los sexos — Causas del desencanto. — Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. — Para obtener placer intenso. — Como llegar al corazón del hombre. — Como conquistar el amor de la mujer. — Para restituir la virginidad. — Como desarrollar mirada magnética. — La menstruación y el magnetismo sexual. — Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc.»

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD

APARTADO 159 VIGO (ESPAÑA)

A L T A V O Z

★ La R. K. O. anuncia una cinta basada en la vida del general Grant, famoso héroe de la historia americana

★ M. G. M. ha adquirido los derechos de «Woman of Spain», de Scott O'Dell. Con toda seguridad se prepara una nueva española. Una novela de un escritor irlandés, filmado por americanos, con un tema español...

★ El juez George Cosgrave aprobó el acuerdo entre Raúl Roulien, John Huston y la artista cinematográfica Greta Nissen, en la reclamación que el primero había entablado contra los dos segundos por 250.000 dólares, por motivo del accidente que costó la vida a la esposa de Roulien.

Las partes llegaron a un acuerdo y fijaron la indemnización en 5.000 dólares.

★ Joseph Schenk, presidente de la XXth Century, la empresa que, en los Estados Unidos, acaba de fusionarse con la Fox Film en medio de la sorpresa general del ambiente cinematográfico, ha llegado a Londres. Los círculos de la pantalla londinense se han llenado de rumores. Se dice—y parece que no sin fundamento—que Mr. Schenk prepara la realización de una alianza cinematográfica angloamericana, cuyo objetivo inmediato sería la inversión en Gran Bretaña de una suma muy considerable para la producción de doce films.

SE NECESITAN

señoritas jóvenes para modelos fotográficos (preferible rubias) en importante Empresa Publicitaria.

Presentarse de 10 a 12 en:

Plaza Urquinaona, 9, 3.º

• Peluquería para Señoras

ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

Establecimientos

DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754



ÁNGELA SALLOKER Y
GUSTAV GRUNDGENS
en el film «Santa Juana de Arco»
producido por la U. F. A. bajo
la dirección de Gustav Ucicky.

